



Pedro Calderón de la Barca

El Faetonte

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Pedro Calderón de la Barca

El Faetonte

Personas que hablan en ella:

FAETÓN.

EPAFO.

BATILLO.

TETIS.

AMALTEA.

DORIS.

SILVIA.

ADMETO.

ERIDANO.

APOLO.

CLIMENE.

[GALATEA].

NINFAS.

Unos embozados.

Tres coros de música.

Soldados y acompañamiento.

Jornada I

Salen FAETÓN y EPAFO, vestidos de villanos.

FAETÓN ¡Hermosas hijas del Sol,
bellas náyades, a quien
ninfas de fuentes y ríos
Neptuno ha dado el poder
en los minados cristales, 5
que de su centro se ven
anhelando por salir
y anhelando por volver!
EPAFO ¡Bellas hijas del Aurora,
dulces dríades, en quien 10
ninfas de flores y frutos

depositó el rosicler
de sus primeros albores
en la iluminada tez,
que dio la nieve al jazmín 15
y la púrpura al clavel!

CORO 1.º ¿Quién nos busca?

CORO 2.º ¿Quién nos llama?

FAETÓN Quien pretende que le deis...

EPAFO Quien que le deis solicita...

FAETÓN ...un felice parabién. 20

EPAFO ...una alegre norabuena.

CORO 1.º [Y] 2.º ¿De qué, sepamos?

FAETÓN De que

la divina Tetis, hija
de Neptuno, que el dosel
tal vez de nácar trocó 25
a la copa de un laurel.

EPAFO De que Tetis, hija bella

de Anfitrite, que tal vez
trocó su nevado alcázar
a este divino vergel. 30

FAETÓN A cuya deidad rendí.

EPAFO A cuya beldad postré.

FAETÓN Desde que la vi una aurora
estos campos florecer.

EPAFO Desde que un alba la vi 35
estos cristales vencer.

FAETÓN Ser, vida, alma y libertad.

EPAFO Libertad, vida, alma y ser.

FAETÓN Hoy, o miente aquel escollo
que su triunfal carro es, 40
costeando viene la orilla.

EPAFO Hoy, si no es que miente aquel
peñasco que su marina
carroza otras veces fue,
viene arribando a la playa. 45

FAETÓN Y puesto que la debéis
vasallajes de cristal.

EPAFO Y puesto que aumentar veis
la copia de vuestras manos
al contacto de sus pies. 50

FAETÓN En muestras del alborozo.

EPAFO En albricias del placer.

FAETÓN Su belleza salud.

EPAFO Salva a su hermosura haced.

GALATEA Sí haremos; pues cuando no 55
fuera, Eridano, por ser

deidad nuestra, por deidad
tuya lo hiciéramos, que
en las hijas del Sol tienes
(la oculta causa no sé) 60
tan ganados los afectos,
que hemos de favorecer
siempre tus hados.

AMALTEA Sí haremos,

por ella, Epafo, y porque
en las hijas del Aurora 65
afecto adquieras tan fiel,
que han de valerte. [Aparte.] Y más yo,
que de Eridano crüel,
contigo el amor de Tetis
tengo de desvanecer. 70

FAETÓN Pues ya, divinas deidades,
que hacéis vuestro mi interés.

EPAFO Pues ya, divinas deidades,
que tanto favor me hacéis.

FAETÓN Lógrese, al ver que en el mar 75
allí descollar se ven.

CORO 1.º Cuatro o seis desnudos hombres
de dos escollos o tres.

(Descúbrese el mar con el escollo cerrado.)

EPAFO Lógrele, al ver que en la tierra
los riscos que acercar veis. 80

CORO 2.º Hurtan poco sitio al mar,
y mucho agradarle en él.

FAETÓN ¿Escucháis desotra parte...

EPAFO ¿Desotra parte atendéis...

FAETÓN ...otros coros?

EPAFO ...otras voces? 85

GALATEA Dríades deben de ser,
que al concepto de sus hojas
la saludarán también.

AMALTEA Al compás de sus cristales
náyades serán, que hacer 90
querrán silva a su hermosura.

(Ábrese el escollo donde está TETIS sobre un pescado, y DORIS en tercero de ninfas.)

FAETÓN Pues aunque en favor estén
de Epafo, mi opuesto hermano,

cantad vosotras; porque
celosas ya de su ausencia, 95
viendo el peñasco mover.

CORO 1.º Cuando lo sienten las ondas,
batido lo diga el pie.

EPAFO Pues aunque Eridano sea
a quien sus favores den, 100
proseguid; porque la espuma
de envidia se vuelve al ver.

CORO 2.º Que por boca de las piedras,
la agua repetida es.

FAETÓN Y pues ya mirar se deja, 105
volved al acento.

EPAFO Y pues
ya se permite mirar,
a la música volved.

CORO 1.º Cuatro o seis desnudos hombres
de dos escollos o tres. 110

CORO 2.º Hurtan poco sitio [al mar,
y mucho agradarle en él.]

FAETÓN No ceséis porque ellas canten.

EPAFO Porque canten, no ceséis.

CORO 1.º y 2.º Cuánto lo sienten las ondas, 115
batido lo diga el pie,

que por boca de las piedras
la agua repetida es.

TETIS Ya que de fuentes y flores
las hermosas ninfas veis, 120
de Amaltea conducidas
y de Galatea romper
el aire en sonoro aplauso
de mi vista, responded
a sus canciones.

DORIS Sí haremos, 125
y más al reconocer
que para ser norte tuyo,
de aquel monte en la altivez.

CORO 3.º Modestamente sublime,
ciñe la cumbre un laurel. 130

(Bajan al tablado y ciérrase el mar.)

TETIS Pues a su falda salgamos,
obligadas de que esté.

CORO 3.º Coronando de esperanzas
al piloto que le ve.

EPAFO Ya que a mi ruego, divina 135

Tetis, viendo amanecer
hoy al sol del mar, y que hoy
en ti nace el día al revés;
ya que a mi ruego, divina
Tetis, te pido otra vez, 140
con sus ninfas Amaltea
ufana, llega a ofrecer
sus triunfos; por ella, y no
por mí, los admite, en fe
de que corridas las flores 145
apenas se atreven; pues,
como huyendo de tus labios.

CORO 2.º Al sagrado de tus pies,
confusas entre los labios
las rosas se dejan ver. 150

EPAFO Bien que a tu vista pudieran
atreverse a parecer.

CORO 2.º Bosquejando lo admirable
de su hermosura crüel.

FAETÓN No, que al revés sale el día, 155

yo, bella Tetis, diré,
que donde amaneces tú,
es solo el amanecer;
mas diré que, al ruego mío,
agradecida también 160
Galatea, sus cristales
te rinde en tributo, bien
como alma de sus países,
en quien cada arroyo es.

MÚSICA Sierpe de cristal, vestida 165
escamas de rosicler.

FAETÓN O aquel lo diga, que huyendo
de la nieve de tu pie.

CORO 1.º Se escondía ya en las flores
de la imaginada tez. 170

TETIS Vuestras dos nobles lisonjas
igual admito; que aunque
en agradecer a dos
peligra el agradecer,
no en mí se entiende, que siendo 175
quien soy, no puede correr
riesgos de ser dividida
la reconocida fe.

¡Pluguiera a Amor!; pero esto
es mejor para después, 180
que si respondiendo a entrambos,

qué a tierra me trae, diré.
CORO 3.º Nubes rompiendo de espuma
alado lino bajel.
TETIS Risco fácil, solo a dar 185
sin favor y sin desdén.
CORO 3.º Señas de serenidad,
si al arco de Amor se cree.
EPAFO Quien sabe que no merece,
merece en no merecer. 190
FAETÓN Harto espera en esperar
quien no espera merecer.
EPAFO Conque a mi humildad le basta.
FAETÓN Conque le sobra a mi ser.
EPAFO Que digan por mí las flores. 195
FAETÓN Por mí las fuentes también.
CORO 1.º Confusas entre los lirios
las flores se dejan ver,
bosquejando lo admirable
de su hermosura crüel. 200
CORO 2.º Sierpe de cristal, vestida
escamas de rosicler,
se escondía ya en las flores
de la imaginada tez.
TETIS Hasta acompañaros, yo 205
os puedo favorecer;
y así, en obsequio de tanta
dulce salva, estimad que...
CORO 3.º Modestamente, sublime,
ciñe la cumbre un laurel, 210
coronando de esperanza
al piloto que le ve.
EPAFO Con tal favor alentad.
FAETÓN A tal dicha responded.
TETIS Sea uniendo a sus dos coros 215
la armonía de los tres.

(Todos los coros cantan.)

COROS Cuatro o seis desnudos hombres
de dos escollos o tres
hurtan poco sitio al mar,
y mucho agradable en él, 220
cuando rompiendo de espumas,
velero, sino batel.
[VOCES] (Dentro.)
¡Al monte, al valle, a la selva!

TODAS ¿Qué ruido es este?

(Salen huyendo BATILLO, SILVIA y villanos.)

BATILLO Corred,
pastores.

SILVIA Corred, zagales. 225

[VOCES] (Dentro.) ¡Al risco, al valle!

FAETÓN Detén,
Batillo, el paso.

EPAFO Tú, Silvia,
detén la planta también.

SILVIA Yo lo hiciera, a no llevar
otra gran cosa que her, 230
que importa más.

UNOS ¿Qué es?

SILVIA Huir.

BATILLO Yo lo hiciera, a no tener
otra gran cosa, que es más
mejor que esa.

OTROS ¿Qué es?

BATILLO Correr.

TODOS No os habéis de ir sin decirlo. 235

SILVIA Batillo, si ello ha de ser,
si ves que turbiada está,
ayúdame tú.

BATILLO Sí haré.

SILVIA Ya sabéis que en este monte.

BATILLO Monte en este ya sabéis. 240

SILVIA Pudo verse, ha muchos días.

BATILLO Muchos se pudo ha días ver.

SILVIA Una crüel fiera horrible.

BATILLO Fiera horrible una crüel.

SILVIA Que es dél el mortal asombro. 245

BATILLO El mortal asombro que es dél.

SILVIA Ques sabiendo su terror.

BATILLO Su terror sabiendo, pues.

SILVIA Admeto, rey de Tesalia.

BATILLO Tesalia Admeto de rey. 250

SILVIA De su valor persuadido.

BATILLO Su valor suadido per.

SILVIA Por ver si hay más que matalla.

BATILLO Matalla si hay más por ver.

SILVIA Fue al amanecer a caza. 255

BATILLO Fue a caza al amanecer.

SILVIA A la primer, pues, batida.

BATILLO Pues batida a la primer.
SILVIA En la red cayó la fiera.
BATILLO Cayó en la fiera la red. 260
SILVIA Romperla pudo feroz.
BATILLO La pudo feroz romper.
SILVIA Y correr, sin que ninguno.
BATILLO Ninguno, y sin que correr.
SILVIA La dé, ni dar pueda alcance. 265
BATILLO Alcance, ni darla dé.
SILVIA Y haciendo cien mil estragos.
BATILLO Tragos mil haciendo, y cien.
SILVIA En cuantos a ver alcanza.
BATILLO Alcanza en cuantos a ver. 270
SILVIA Se entró al monte, con que ambos.
BATILLO Ambos al monte, con que.
SILVIA Mos los dejamos allá.
BATILLO Por siempre jamás, amén.
[VOCES] (Dentro.)
¡Al monte, a la cumbre, al llano! 275
ADMETO Talad, penetrad, romped
su centro, que he de seguirla.
EPAFO Hasta morir o vencer,
ya que las blandas delicias
de tierra trocar se ven 280
en escándalos, pasando
a ser pesar el placer,
vuélvete, señora, al mar.
TETIS Cuantas veces escuché
de aquesta fiera el horror, 285
tantas entre mí pensé
el ser quien libre a Tesalia
de sus asombros; y pues
me halla hoy en tierra el acaso
de haberla visto, no sé 290
si el no conseguirlo pueda
acabar con mi altivez.
Diana a Delfinio mató
en el mar, que de hombre y pez
era monstruoso aborto; 295
y si allá en las ondas fue
tridente el venablo, hoy tengo
en su oposición de ver
si el tridente también mío
venablo en sus selvas es. 300
Y pues por aquella parte
la va acosando el tropel,
al guarecerse por esta,

la he de salir al través.

La que pudiere me siga. (Vase.) 305

TODAS ¿Quién ha de dejarte?

BATILLO Quien
se estuviere queditito
como yo.

SILVIA Y aun yo también.

EPAFO Vivo escudo de su riesgo
delante della seré 310
a todo trance.

FAETÓN Y yo y todo.

AMALTEA No harás tal.

FAETÓN Suelta.

AMALTEA Detén,
el paso aleve; que no has
de seguirla tú.

FAETÓN Si ves
que es empeño y cariño, 315
¿cómo me he de detener
cuando otro hacia el riesgo va?

AMALTEA ¡Ha falso! ¡ha fiero! ¡ha crüel!

¡Que a no ser cariño antes,
no fuera empeño después! 320

FAETÓN Mal haces en apurar
a quien se disculpa, que es
querer que pase a grosero,
no mantenerle cortés.

AMALTEA ¿Quién te ha dicho que no son 325
grosería de peor ley
cortesías afectadas?

FAETÓN Pues siendo así que a perder
yo nada voy, suelta, suelta.

AMALTEA Sí haré, villano, sí haré; 330
que no es tuya, no, ¡ay de mí!,
la culpa, sino de aquel

que encontrándote sin más
padres que la desnudez
de hijo espurio de los hados, 335
piadosamente crüel

te crió con tantas alas,
como dicen la esquivez
con que desdeña deidad,
a quien Júpiter después 340
del imperio de las flores
dio la copia.

FAETÓN Dices bien,
y pues de las flores fruto

somos los dos, yo al nacer
y tú al vivir, aprendamos 345
de ellas.

AMALTEA ¿Qué hemos de aprender?

FAETÓN Yo, que pueden ser mañana
pompas las que hoy sombras ves;
y tú, que hoy puedes ver sombras
las que eran pompas ayer. (Vase.) 350

SILVIA Aprended flores de mí,
nunca enajenara más bien.

BATILLO No todo se ha de glosar.

AMALTEA ¡Oh, plegue al cielo, crüel,
falso, fermentido, aleve, 355
sin lustre, honor, fama y ser,
villano al fin, mal nacido,
que esa soberbia altivez
de tu presunción castigue
su mismo espíritu!, y que 360
della despeñado, digas...

(Dentro ADMETO.)

ADMETO ¡Ay de mí, infeliz!

AMALTEA Mas ¿quién
mis sentimientos prosigue?

ADMETO Diana, yo te ofrezco hacer
sacrificio de la fiera, 365
como tú amparo me des.

SILVIA Un hombre, a quien su caballo,
rompiendo al freno la ley,
de sí arroja.

BATILLO En el estribo
mal engargantado el pie, 370
le arrastra.

SILVIA Eridano, puesto
delante, le hace torcer.

BATILLO Con que embazado en las matas
el bruto, carga con él
en brazos.

AMALTEA Tan noble acción 375
ver no quiero, por no ver
que de quien me trate mal
nada me parezca bien.

(Vase y sale FAETÓN con ADMETO en los brazos.)

FAETÓN ([Aparte.] Perdone esta detención
Tetis, que primero es 380
el primer riesgo.) Ya estáis
en salvo; alentad, volved
en vós. Pero sin sentido
ha quedado. Socorred,
Bato, Silvia, aquesta vida 385
en tanto que yo a correr
en el alcance de Tetis
al monte vuelvo. Crüel
fortuna, no haya perdido,
por un rigor una vez 390
y otra por una piedad,
la ocasión de merecer
algo en su servicio.

BATILLO ¡Buena
carga nos deja, pardiez!

SILVIA ¿Qué hemos de her con él, Batillo? 395

BATILLO ¿Pues qué hay, Silvia, más que her
con un muerto, que dejalle
en la tierra?

SILVIA Dices bien,
y aun otra razón hay más.

BATILLO ¿Qué es?

SILVIA Que nunca he visto que esté 400
de humor un difunto para
entretenerse con él.

[VOCES] (Dentro.)

Aquel ribazo atraviesa
la fiera.

SILVIA ¿Aquesto más?

BATILLO Ven
conmigo.

SILVIA Vamos.

LOS DOS Seor muerto, 405
guarde Dios a su merced.

(Vanse y sale EPAFO.)

TODOS ¡Al monte, a la cumbre, al llano!

UNO Todos sus cotos corred,
que se ha perdido de vista
entre la maleza el Rey. 410

TODOS ¡Al llano, a la cumbre, al monte!

EPAFO En la enmarañada red

de troncos, peñas y jaras
a Tetis perdí: no sé
qué senda en su alcance siga. 415
ADMETO ¡Ay de mí, infeliz!
EPAFO Mas, ¿qué
triste mísero lamento
me suspende?
ADMETO Socorred,
cielos, mi vida.
EPAFO ¿Qué miro?
La venerable vejez 420
de un anciano caballero
allí yace, al parecer
fallecida; ¿qué valor
no se mueve a socorrer
a un afligido?

(Dentro TETIS.)

TETIS De mí 425
mal te podrán defender,
ni por lo veloz la planta,
ni por lo feroz la piel.
EPAFO Mas ¿no es de Tetis aquella
voz? Tras sus ecos iré. 430
ADMETO ¡Qué mal me aliento, ay de mí!
EPAFO Pero llamado otra vez
de aquel gemido, mal puedo
dejar de acudir a él.
TETIS Seguirte tengo, horroroso 435
monstro.
EPAFO Empeñada se ve,
tras ella iré.
ADMETO ¡Ay infelice!
EPAFO Mas ¿cómo puedo no ser
piadoso con un anciano,
siendo así que no escuché 440
voz en mi vida que más
me haya podido mover?
TETIS Dioses, aliento me dad.
ADMETO Cielos, mi vida valed.
EPAFO Sí harán, pues en dos balanzas 445
de amor y lástima, el fiel,
a pesar de amor, declina
a la lástima.
ADMETO Ya sé,

valiente joven, que os debo
la vida; que aunque al caer 450
perdí el sentido, no tanto
que no advertí, no noté
vuestro socorro.

(Dentro ERIDANO.)

ERIDANO El caballo
despeñado está allí.

UNO Y él
de un villano en brazos.

(Sale ERIDANO y otros.)

TODOS Danos 455
a todos, señor, los pies.

ERIDANO ¿Qué ha sido esto?

ADMETO Haber debido

la vida a este joven; pues
me despeñara, si no
hubiera sido por él. 460

EPAFO Mi valor no ha de jactarse
de acción que suya no fuese,
y así, señor, advertid
que a mí nada me debéis,
sino haberme detenido. 465

Y pues ya seguro os veis
con mejor favor que el mío,
perdonad; que voy a ver
dónde otro empeño me llama.

ADMETO Oíd, que hasta en no querer 470
que le agradezca la acción,
generoso el joven es;
sabad quién es.

ERIDANO Hasta eso,
yo, señor, os lo diré.

Hijo es mío, y es verdad, 475
pues son Eridano y él
hijos míos desde el día
que con ellos consolé
la pérdida de Climene.

Pero, ¡ah memoria!, no es 480
esto para aquí.

ADMETO Esperad

de mí, él y vós tal merced,
que iguale al servicio.

ERIDANO Solo

la que os quisiera deber,
es, señor, que a repararos 485
en mi pobre albergue entréis,
si no por el más capaz,
por el más cercano.

ADMETO Quien

le debió a un hijo la vida,
que os debe a vós será bien 490
el hospedaje. Guiad,
ya que es forzoso hacer
del monte ausencia, hasta tanto
que pueda tornar a él
en demanda de esa fiera, 495
que no tengo de volver
sin ella a la corte.

ERIDANO Creo

que ya de ese empeño estés
libre a estas horas.

ADMETO ¿Cómo?

ERIDANO Como a un villano escuché, 500
que de los montes venía.

ADMETO ¿Qué?

ERIDANO Que Tetis bella, al ver
que vós la seguíades, quiso
seguirla, señor, también,
y de su valor no dudo 505
la alcance y la mate.

ADMETO Pues

si ella se empeñó por mí,
dejarla yo a ella no es bien.
¡Al monte otra vez, monteros!
TODOS ¡Al monte, al monte!

(Vanse, y sale TETIS, y CLIMENE de pieles con bastón.)

TETIS Otra vez 510

vuelvo a decir que de mí
librarte no has de poder,
ni por lo fiero el semblante,
ni por lo ligero el pie.

CLIMENE Pues ya que hacer has querido, 515

Tetis, empeño, hasta que
el desaliento me obliga

a lidiar y no correr,
llega a embestirme. ¿Qué esperas?
¿Qué aguardas?

TETIS No sé, no sé; 520
que más que fiera asombrabas,
me has asombrado mujer,
y al ver el rostro y oír
humana voz, cuanto fue
valor, es pasmo.

CLIMENE Ya es tarde 525
para pesarte de haber
tanto acosado mi vida.
Pues por lo mismo que ves
quién soy, me importa que no
puedas decirlo. Preven 530
el tridente, y no me yerres,
que en el punto que a perder
su arpón llegue el tiro, esta
cuchilla verás romper
tu pecho, y el corazón 535
sacarte, porque después
de muerta, quedar no pueda
tan grande secreto en él.

TETIS Primero deste acerado
rayo el golpe... Pero ¿quién 540
del labio me hurta la voz
y de la mano el poder?
Del desaliento, del pasmo
o la novedad del ver
más terror del que creí, 545
me obligan a estremecer.
Vista, voz perdí y acción.

CLIMENE Pues muere a mi mano.

(Sale FAETÓN.)

FAETÓN Ten
el golpe, fiera.

TETIS ¡Ay de mí!

FAETÓN Que primero que a ofender 550
a Tetis llegues, sabrá
morir Eridano.

CLIMENE ¿Quién?

FAETÓN Eridano, y haber dicho
mi nombre estimo, porque,
sabido quién soy, no pueda 555

atrás el valor volver.

CLIMENE ¿Tú eres Eridano?

FAETÓN Sí.

CLIMENE ¿Tú, a quien la anciana vejez

crió de Eridano, aquel río,

en cuya margen se ven 560

los ganados que guardó

Apolo, de Admeto rey

le dió el nombre que él te dio?

FAETÓN Sí, yo soy, ¿qué admira?

CLIMENE Ver

a quien es todo mi mal 565

y a quien es todo mi bien.

FAETÓN Escándalo destes montes,

si asombras a quien te ve,

¿qué harás a quien te ve y oye?

Y más llegando a crecer 570

tanto la admiración, cuanto

en humano parecer,

no solo la voz anima,

pero el enigma también.

¿Yo tu bien, y yo tu mal? 575

CLIMENE Sí.

FAETÓN Pues ¿quién eres?

CLIMENE No sé.

FAETÓN ¿Cómo así...

CLIMENE Nada preguntes.

FAETÓN ...vives?

CLIMENE No he de responder

sino solo que tú solo

hoy pudieras suspender 580

mi furor, pues solo en ti

no tiene mi ira poder.

Y pues por ti vivo y muero

en aquesta desnudez,

este pasmo, este terror, 585

este ceño, este desdén

del hado y de la fortuna,

cansancio, afán, hambre y sed,

no procures saber más;

que harto sabes en saber 590

que tú eres todo mi mal

y tú eres todo mi bien. (Vase.)

FAETÓN Oye, escucha, espera, aguarda,

que tan confusa preñez

de ideas y de ilusiones 595

imposibles de entender,

no es para no averiguado.
Y pues más el riesgo no es
de Tetis sin ti, tras ti
tengo de ir.

(Vase y sale EPAFO.)

EPAFO Hacia aquí fue 600
donde de Tetis la voz
se oyó... Mas ¿qué llevo a ver?
A manos sin duda, ¡ay cielos!,
del fiero asombro cruel,
muerta yace; ¡ay infeliz! 605
Tetis.

TETIS ¿Quién me nombra?

EPAFO Quien
mil vidas diera en albricias
hoy de la tuya.

TETIS Ya sé,
¡oh, joven! lo que te debo;
pues aunque ciega quedé 610
a tanto espanto, bien vi
en la breve luz de aquel
crepúsculo de mi vida
que pudiste interponer
entre su acero y mi pecho 615
tu valor y...

EPAFO Advierte que
yo esta fineza no hice.

TETIS Eso es volverla a hacer,
que duplica el obligar
quien corta el agradecer. 620

EPAFO Cuando llegue.

CLIMENE Bien está.

Y aun estuviera más bien
si quien me hubiera amparado
fuera Eridano, y no él.

(Salen por dos partes mujeres y hombres, y ADMETO y FAETÓN.)

NINFAS (Dentro.) Hacia allí Tetis está. 625

HOMBRES (Dentro.) Llegad todos.

ADMETO Detened

el paso, porque primero
llegue yo.

FAETÓN (Aparte.) Pues ya observé
 dónde se ocultó, volvamos
 a donde a Tetis dejé. 630

TODOS Con bien te hallemos, señora.

TETIS Y todas vengáis con bien.

FAETÓN (Aparte.) Mas toda la gente en busca
 suya viene; hasta después
 calle, pues por ahora basta 635
 el que tan cobrada esté.

ADMETO Sabiendo, hermosa y bella
 deidad del mar, que tu divina huella
 la tierra florecía;
 mas ¿cuándo el mar no es arbitrio del día?, 640
 en tu busca he venido,
 a tanto altivo aliento agradecido,
 como haber penetrado
 lo oculto, lo horroroso, lo intrincado
 desta caduca esfera, 645
 en heroica demanda de esa fiera
 que sus cotos espanta.

TETIS A tanta honra, señor, a merced tanta,
 no respondo cual debo agradecida,
 hasta saber a quién; que inadvertida, 650
 no es bien que sin estilos de la tierra
 yerre la voz lo que la acción no yerra.

ERIDANO Admeto el rey es de Tesalia.

TETIS Ahora
 que mi atención no ignora
 con quién habla, los brazos 655
 me dé tu Majestad, de cuyos lazos
 será el nudo tan fuerte,
 que no le pueda desatar la muerte.

ADMETO Infelice la mía,
 si de un caballo, que me vi arrastrado, 660
 muerto quedara, sin haber logrado
 la suprema ventura
 de llegar a adorar tanta hermosura.
 Gracias a quien, valiente, de su ira
 me pudo rescatar.

FAETÓN Hacia mí mira, 665
 conociome al caer; ¿quién ganó fama
 de que a su rey dio vida y a su dama?

ADMETO Que fue aquel joven; que deber confieso
 no menor deuda.

FAETÓN Humilde tus pies beso
 por la merced, señor, de haberte dado 670
 por servido de mí, cuando del hado

fue la dicha, y no mía.

ADMETO ¿Quién os dijo ser vós quien yo decía?

FAETÓN Pues ¿quién?, si... cuando... yo...

ADMETO Quitad, villano.

Llegad vós a mis brazos.

EPAFO Si mi hermano 675

el dueño fue desta feliz fortuna,

a él, señor, le premiad; que a mí ninguna

razón me asiste para que él no sea

quien preferido en vuestro honor se vea,

pues él pensad que es quien os dio vida. 680

ADMETO Hasta en esto mostráis cuánto lucida

la acción hacer queréis, partiendo ufano

la fama en vós, y el premio en vuestro hermano.

Yo le honraré también, mas no por eso

dueño le hagáis de tan feliz suceso. 685

EPAFO Yo.

ADMETO Bien está.

FAETÓN ¿Habrá hado más impío?

TETIS Pues no menos feliz, señor, fue el mío,

que siguiendo ligera

las veloces estampas de la fiera,

no sé si por desdicha o por ventura, 690

con ella cuerpo a cuerpo en la espesura

me hallé, con el terror de ver con rostro

humano, humana voz, tan fiero monstro,

sobre mi desaliento,

turbó la vista y perturbó el acento, 695

tanto que fallecida,

estrago fuera de su horror mi vida,

si ese joven...

FAETÓN Como esto no se pierda,

piérdase lo demás.

TETIS Según concuerda

hallarle allí con lo que vi primero, 700

entre mis devaneos y su acero

no interpusiera osado

en mi defensa su valor.

FAETÓN Si el hado

movido de mi queja,

ya que aquel bien me quita, este me deja, 705

piadoso anda conmigo.

TETIS Pues ¿quién os dijo que por vós lo digo?

FAETÓN Quien sabe...

TETIS En todo introduciros vano

queréis. ¿Por qué os vais vós?

EPAFO Porque mi hermano,

sin que yo me atribuya 710
fineza que no es mía, sino suya,
logre también...

TETIS Pues nadie ha ignorado
quién de una y otra es dueño, es escusado
tanta modestia en vós.

ADMETO Y mal fundada en vós tanta locura. 715

FAETÓN ¡Hay más pena!

ADMETO Y volviendo a la ventura,
bella Tetis, de hallarte
en estos montes, he de suplicarte
que dejando el horror para otro día,
se convierta el de hoy en alegría. 720
Ven, pues, donde celebre mi grandeza
la huésped feliz de tu belleza.

TETIS Tus honras recibiera,
si de volver al mar hora no fuera;
que ya declina el sol, y así te pido 725
licencia de ausentarme.

ADMETO Habiendo sido
esa tu voluntad, no he de impedilla;
mas téngala de ir hasta la orilla
sirviéndote, Amaltea
divina, soberana Galatea, 730
logren vuestros primores
las músicas de fuentes y de flores.

AMALTEA Sí haré. En albricias yo de cuán dichoso,
Eridano has quedado y cuán airoso.

GALATEA Sí haré. En albricias yo de cuán dichoso, 735
Eridano has quedado y cuán airoso.

ERIDANO Que anduvieras tan necio no creyera:
dejaras la ventura a cuya era.

FAETÓN Solo esto me faltaba.

TETIS Vamos, que el Sol ya su carrera acaba. 740

ADMETO Cantad, pues, venid, y tú a mi lado,
joven, no ya por ser quien me haya dado
vida a mí, sino a Tetis; pues por ella
crece la inclinación hoy de tu estrella,
tanto, que al verte, cada vez sospecho 745
que un nuevo corazón le das al pecho.

EPAFO Si la suerte porfía,
diciendo yo cúa es, ha de ser mía,
gócela; que traición no habiendo alguna,
no he de echar en la calle mi fortuna. 750

FAETÓN Poca envidia me diera
aquel engaño, si este no temiera.

TETIS Pues quedaos, que no quiero

oír aquel ni este, cuando considero
cuán poco honor arguye. 755
Y a poder detenerme, hubiera sido
solo a deciros lo que habéis perdido;
pero esto baste, Doris, con tu coro
acompañá a los dos.

DORIS Que sea no ignoro
la letra que acompañe esos extremos. 760

TODAS Empieza tú, que todas seguiremos.

DORIS (Cante.) Los casos dificultosos.

TODAS Los casos dificultosos.

DORIS Con razón son envidiados.

TODAS Con razón son envidiados. 765

DORIS Inténtanlos los osados.

TODAS Inténtanlos los osados.

DORIS Y acábanlos los dichosos.

TODAS Y acábanlos los dichosos.

(Éntranse todos cantando, queda FAETÓN.)

FAETÓN ¿Los casos dificultosos 770
y con razón envidiados,
inténtanlos los osados
y acábanlos los dichosos?

(Salen BATILLO y SILVIA.)

SILVIA Pues ves, Bato, cuánto Dios
mejoras las horas, puesto 775
que todo antes era espantos,
y ahora todo es contentos,
vamos hancia allá los dos,
para saber qué hay de nuevo
que obligue a trocar asombros 780
en músicos instrumentos,
ya de la fiera olvidados.

BATILLO Ve tú, que para saberlo,
no he menester yo ir allá.

SILVIA ¿Pues sábese tú?

BATILLO Y que es cierto. 785

SILVIA ¿Y qué es causa?

BATILLO ¿No andaban
por aquesos vericuetos
todos tras la fiera?

SILVIA Sí.

BATILLO Pues dime, boba ¿quién, viendo
las hermosas, no se olvida 790
de las fieras?

SILVIA Calla, necio,
y si no quieres venir,
quédate, que yo iré a verlo.

BATILLO Eridano, que aquí solo
quedó lo dirá: yo llego. 795

SILVIA Galán Eridano, dinos,
por otra tal... Mas sospecho
no me oye.

BATILLO En pie, como mula
de alquiler, se está durmiendo.

Mire lo que le decimos. 800

LOS DOS ¡Hola! ¡aho!

FAETÓN ¡Valedme, cielos!
que a tanta pena no hay ya
ni valor ni sufrimiento.

SILVIA ¡Ay, que me ha despachurrado!

BATILLO ¡Ay, que a mí no más me ha muerto! 805

FAETÓN ¿Quién está aquí?

SILVIA Quien quisiera
no estarlo.

BATILLO Ni oírlo ni verlo.

FAETÓN Silvia, Batillo, ¿qué hacíais
aquí?

BATILLO Ponernos a tiro
de tus puñadas.

FAETÓN ¿No fuisteis 810
los dos, hoy muero, los que
visteis que yo fui el que dio
la vida a Admeto al caer
del caballo?

BATILLO ¡Y cómo!

SILVIA Por aquestos ojos mismos. 815

FAETÓN Pues ¿cómo, villanos, cómo
no le dijisteis oyendo
que a Epafo se atribuía?

BATILLO La disculpa que tenemos
de no haberlo dicho, es. 820

FAETÓN ¿Qué es la disculpa?

BATILLO Que viendo
detrás los dos de unas ramas
escondidos y encubiertos,
que diste la vida a Tetis,
entra ella y la fiera puesto, 825
tampoco no lo dijimos,

y fuera gran desacierto
decir lo uno sin lo otro.

SILVIA Y de que no lo diremos
esté seguro, por más 830
que nos lo pescuden.

FAETÓN Buenos
testigos me dio mi dicha.
¡Ha infames, viles!, ¿qué espero
que no os hago mil pedazos?

LOS DOS El que acá queremos serlo. 835

(Sale EPAFO.)

EPAFO Eridano.

FAETÓN ¿Qué me quieres?

EPAFO Ansioso a buscarte vengo,
en tanto que Admeto y Tetis
con festivos cumplimientos
se despiden.

FAETÓN ¿Y a qué fin? 840

EPAFO De que sepas que [no] puedo
consolarme de tener
prestados merecimientos,
que hizo míos el acaso,
que mal pudiera el intento; 845
pues no fue ni fuera mío,
cuando sé que es argumento
de que no los tiene propios
quien usa de los ajenos.

No tener uno una dicha 850

no es culpa del valor; pero
tenerla mal adquirida,
es fiar poco de su esfuerzo.

Y así, dejando a una parte
el que compitamos necios 855

un amor tan desigual,
que lo alto deste empleo
no pasa de adoración,
en cuyo común obsequio,
viendo de balde, aun no 860
paga la esperanza el viento.

Vamos a que hermanos somos,
y desairar no podemos
uno a otro; y si el acaso,
como antes dije, lo ha hecho 865
sin la intención, mira cómo...

FAETÓN No prosigas, que no quiero
de ti ninguna hidalguía;

y antes que goces me huelgo
estos desperdicios míos. 870

Y adelante, te aconsejo
que no me pierdas de vista,
para que, como yo haciendo
vaya heroicos hechos, tú
te vayas honrando dellos. 875

EPAFO No merece esa respuesta
esta atención.

FAETÓN Ya yo veo
que si hubiera de tener
la que merece el grosero,
falso trato tuyo, fuera... 880

EPAFO ¿Qué fuera?

FAETÓN Rómpete el pecho
tan en átomos, que fueras
vil desprecio del viento.

EPAFO Si hasta aquí con mi modestia
cumplido he con lo que debo, 885
no sufriré desde aquí
de tu siempre altivo, fiero
espíritu otro desaire.

FAETÓN Pues ha de ser el postrero,
sea haciéndote pedazos. 890

LOS DOS Que se matan.

(Sale ERIDANO.)

[ERIDANO] ¿Qué es aquesto?

LOS DOS Que se matan.

FAETÓN ¿Qué ha de ser?
Acabar mis sentimientos
de una vez con todo.

ERIDANO Tente,
tente tú.

EPAFO Ya yo obedezco. 895

FAETÓN Yo no, y aqueste puñal...

(Saca FAETÓN a ERIDANO el puñal que trae en la cinta.)

LOS DOS Que se matan.

ERIDANO Tente, fiero.

FAETÓN Será quien me dé venganza.

LOS DOS Que se matan.
ERIDANO El acero
suelta.
FAETÓN No haré.
EPAFO Sí harás tal. 900
LOS DOS Que se matan.
[ADMETO] (Dentro.) ¿Qué es aquello?
ERIDANO Ved que el Rey, dejando a Tetis
ya en el mar, viene a los ecos
de esos bárbaros villanos.
FAETÓN Antes que llegue.
TODOS ¿Qué es esto? 905
LOS DOS Que Eridano con su padre
y hermano riñe.

(Salen ADMETO, AMALTEA, GALATEA y gente.)

ADMETO Teneos.
GALATEA Quiera el amor que resulte
contra Eridano el estruendo.
AMALTEA Que resulte contra él 910
la culpa, quieran los cielos.
ADMETO Villano, atrevido, loco.
¡Vós, con tanto atrevimiento,
puñal contra vuestro padre!
ERIDANO No, señor, que antes es cierto 915
que el puñal es mío.
ADMETO Soltad
todos, que en mi mano quiero
que quede depositado,
como previsto instrumento
de mi justicia, cuando él 920
sea quien divida el cuello
de quien se atrevió a su padre;
y así en mi poder, ¡qué veo!
ha de quedarse, ¡qué miro!
guardado. Sí, él es, es cierto, 925
que no me engañara a mí
la anagrama de Peleo.
¿Cúyo es aqueste puñal?
ERIDANO Mío, señor.
ADMETO ¡Válgame el cielo!
¿Quién os le dio?
ERIDANO Una mujer. 930
ADMETO ¿Dónde está?
ERIDANO Días ha que ha muerto.

ADMETO ¿Dónde os le dio?
 ERIDANO En la plaza.
 ADMETO ¿En qué ocasión?
 ERIDANO En un riesgo.
 ADMETO ¿Quién era?
 ERIDANO No sé quién era.
 ADMETO ¿Qué os dijo al darle?
 ERIDANO Secreto 935
 se quedó lo que me dijo.
 ADMETO ¿Cómo?
 ERIDANO Como a un mismo tiempo
 fue darme aquese puñal
 y dar el último aliento.
 ADMETO ¿Quién la trujo aquí?
 ERIDANO Un barquillo. 940
 ADMETO ¿De dónde venía?
 ERIDANO No puedo
 decirlo.
 ADMETO Pues ¿cómo fue
 verla y hablarla?
 ERIDANO Oye atento.
 A esa procelosa orilla
 del Eridano soberbio, 945
 vasallo del mar, que baja
 a darle en Tesalia el feudo;
 a esa procelosa orilla,
 otra vez a decir vuelvo,
 del Eridano, de quien, 950
 por los frutos que a ella tengo,
 o porque de Diana en ella
 soy ministro de su templo,
 tomé el nombre, que también
 en Eridano conservo; 955
 corriendo llegó fortuna,
 cascado, roto y deshecho
 un destrozado barquillo,
 que sin vela, jarcia o remo,
 encallado en las arenas, 960
 tomó, como pudo, el puerto.
 Yo, que había aquella aurora,
 si ahora la verdad confieso,
 salido a buscar a Apolo,
 por ser en el mismo tiempo 965
 que del cielo desterrado
 Júpiter le tenía, a efecto
 de castigar la osadía
 de haber sus cíclopes muerto.

Y yo solamente era 970
dueño de tanto secreto,
como que pastor guardase
tus ganados, por quien luego,
perdonado, se llamó
sagrado pastor de Admeto. 975
En fin, saliendo una aurora
que ahora no importa esto,
puse en el barco los ojos,
como bajel extranjero
destas playas, pues no era 980
pescador alguno nuestro.
Y cuando más discursivo
le estaba desconociendo,
oí que tímidos se oían
mortales gemidos dentro. 985
Curiosidad o piedad
o inspiración de los cielos,
que a nosotros no nos toca
averiguar sus intentos,
me hicieron que en otro barco 990
a bordo llegase; y viendo
que una mujer sola era,
con un bello infante tierno
en los brazos, la afligida
alma de todo aquel cuerpo, 995
entré en él, diciendo: «Triste
susto del hado, ¿qué es esto?
Ser infeliz, respondió:
y pues en vós, noble viejo,
los dioses la apelación 1000
otorgan de mis lamentos,
este puñal y este niño
tomad; que quizá habrá tiempo
que no os pese, con uno
y otro vais...»; y a decir esto, 1005
espiró, con que no supe
a quién, cómo, cuándo, siendo
jeroglífico la barca
del nacer y el morir, puesto
que constaba de un cadáver, 1010
un infante y un acero.
En esta pues confusión,
lo que hice fue dar atento
al cadáver sepultura,
al infante crianza, y dueño 1015
al acero, que fui yo;

pues desde aquel punto mismo
no le quité de mi lado,
como esperando que el cielo,
si hay misterio en estas cifras, 1020
que yo ni alcanzo ni entiendo,
en su grabazón talladas,
diga cuál es el misterio.
ADMETO Sí dirá, si hay para qué
decilo; que si no, menos 1025
importa que esté callado:
y así, decid lo primero
si ese infante vive.

ERIDANO Sí,
señor, y aun lo está oyendo
sin saber que lo es.

ADMETO Pues antes 1030
que yo lo sepa, oíd atentos.
En las guerras que Tesalia
tuvo con la isla de Lemnos,
en un trance de fortuna
quedé, ¡ay de mí!, prisionero 1035
yo de Anfión su rey, en cuya
tiranía más consuelo
no tuve que los favores
(¡con cuánto dolor me acuerdo!)
de Erífile, bella hija 1040
suya, a quien di de secreto,
porque Anfión nunca quiso
con el aborrecimiento
de nuestro heredado odio
dar plática al casamiento, 1045
fe y mano de esposo. En este
estado supo que fiero
darme la muerte intentaba
su padre con un veneno,
para invadir más seguro 1050
sin mí de Tesalia el reino,
y restaurando el peligro,
en el nocturno silencio
puesta una escala en la torre,
y en el mar un barco puesto, 1055
me dijo: «Salva la vida,
señor, que en mi desconsuelo
me basta que en mis entrañas
me quede un retrato vuestro.
Si el cielo le diera la luz, 1060
y amparado del secreto

escapare de otras iras,
a vós irá, por acuerdo
de la deuda en que vós vais,
y el peligro en que yo quedo». 1065
Dejemos aquí ternezas,
ansias, penas, sentimientos,
que a la vista de las canas,
como perdidos, es cierto
que se avergüenzan los años 1070
de haber pasado tan presto;
y vamos a que no tuve,
pobre allí, afligido y preso,
otra prenda más a mano,
ni de más valor ni precio 1075
que ese puñal, para seña
(que por ser de extraño maestro,
no fácil de contrahacer,
aseguraba otros riesgos)
de que quien con él viniese, 1080
traía escrita en sus aceros
la carta de más creencia
para mi conocimiento.
Ausenteme, y confidentes
después, ¡ay de mí!, escribieron 1085
que el hurto de amor sabido
de su padre, en el primero
horóscopo de la vida
del mísero infante tierno,
con lo agravante de ser 1090
yo de su esclavitud dueño,
y ella de mi libertad,
creció el aborrecimiento
tanto, que a su vista entrambos,
dando a un barquillo un barreno, 1095
mandó echar al mar, en cuyo
(no culpéis que me enternezco)
conflicto no se olvidó
de mí; dígalo el efeto
de haber sacado el puñal 1100
por penate de su incendio.
Y pues el cielo ha querido
que a mis manos haya vuelto
por tan no esperado acaso,
¿quién duda que quiere el cielo 1105
que no pague el inocente
yerros del culpado, atento
quizá que los del amor

son los más dorados yerros?
¿Dónde pues esta ese joven? 1110
ERIDANO Antes que lo diga, al cielo
hago testigos, y a cuantos
dioses contienen su imperio,
astros, sol, luna y estrellas,
aire, agua, tierra y fuego, 1115
de que diré la verdad,
o fáltenme todos ellos.

Y así, Eridano...

ADMETO [Aparte.] ¿Quién duda
que era yo?

ERIDANO Aunque en mis afectos
fue el preferido, perdone; 1120
que de ese puñal el dueño
Epafo es.

ADMETO Ya lo había dicho
el corazón acá dentro,
desde el punto que me dio
la vida su noble esfuerzo. 1125
Llégate, Epafo a mis brazos.

EPAFO Aun tus plantas no merezco.

FAETÓN [Aparte.] ¡Esto más, fortuna mía!

ADMETO ¡Cuánto de que él sea me huelgo!

GALATEA [Aparte.] ¡Y cuánto me pesa a mí 1130
de que él no sea!

ADMETO Y supuesto
que con más solemnidad
que el teatro de un desierto,
te han de admitir mis vasallos
por mi hijo y mi heredero, 1135
conmigo a la corte ven,
donde te aclame mi reino
príncipe suyo, trocando
de Epafo el nombre en Peleo,
que es el que en este puñal 1140
la grabazón tiene impreso,
como nombre de mi padre,
que fue su primero dueño.

Ven, pues, y todos decid:

¡viva el príncipe Peleo! 1145

SILVIA ¿A ser príncipe le llevan?

BATILLO Pues ¿de qué es el sentimiento?

SILVIA ¿Qué sé yo si es bueno o malo?

BATILLO Tan bueno es y tan rebueno,
que un príncipe basta a ser 1150
alborozo de su reino.

SILVIA Si es así, digamos todos:

¡viva el príncipe Peleo!

EPAFO Conmigo, Eridano, ven,
que aunque ya otro padre tengo 1155
siempre hijo de tu amor
he de ser.

ERIDANO Así lo creo
de tu valor.

EPAFO Ven tú, hermano,
conmigo.

FAETÓN No quiero.
Goza tus dichas sin mí. 1160

AMALTEA Bien haces en no ir a objeto
ser de la envidia.

FAETÓN Pues ¿quién
te ha dicho que yo la tengo?

Cuando pienso que soy más,
me valgo yo mí mismo. 1165

AMALTEA Pensamiento de amor propio
no pasa de pensamiento.

FAETÓN Sí pasa, cuando se funda
en altos merecimientos.

AMALTEA ¿Dónde están?

GALATEA En él, y cuando 1170
no estén, ¿es estilo cuerdo
afligir al afligido?

AMALTEA Pues ¿quién te mete a ti en eso?

GALATEA Natural amor no más,
que hijas del Sol, le tenemos 1175
las náyades; que no nace
este generoso afecto
de otra causa, como nace
ese odio de otros premios.

AMALTEA Mísera deidad de vidrio, 1180
sujeta a prisión de yelo.

GALATEA Caduca deidad de flores,
sujeta a embates del cierzo.

AMALTEA ¿Tú competencias conmigo?

GALATEA Dices bien que no puedo 1185
competirte, que no es
competencia el vencimiento.

AMALTEA Pues llega a mis brazos.

GALATEA Llega
a los míos.

FAETÓN Deteneos.

AMALTEA Este acero.

GALATEA Este puñal. 1190

LAS DOS Dirá.

FAETÓN Mal podrá, que en medio
he de ser blanco de entrambas.

AMALTEA Ya lo eres de mis desprecios.

GALATEA Ya lo eres de mis favores.

FAETÓN Veo.

LAS DOS Aparta.

FAETÓN ¿No habrá, ¡cielos!, 1195
quien entre opuestas deidades
a quien odio y amor debo,
el duelo divida?

MÚSICA Sí,
hasta que se llegue el tiempo
de saber si es tu fortuna 1200
amor o aborrecimiento.

GALATEA ¿Quién me arrebató? Mas ¿cuándo
no fue vapor mi elemento?

AMALTEA ¿Quién me lleva? Pero yo
¿cuándo al aire no obedezco? 1205

FAETÓN Sin saber quién las divide,
faltan: ¿hasta cuándo, ¡cielos!,
mi vida ha de ser prodigios?

Mas, que me respondió el eco
que a ellas aparta, pues dijo... 1210

ÉL [y] CORO 3.º Hasta que se llegue el tiempo.

MÚSICA De saber si es mi fortuna
amor [o] aborrecimiento.

Jornada II

Salen TETIS, DORIS y las ninfas.

DORIS Desde el día que de Admeto,
señora, en esta ribera
te despediste, tan triste
que no has tenido en su ausencia
hora de alivio, juzgara 5
que no volvieras a ella
jamás.

TETIS Bien juzgarás, Doris,
y más si con mi tristeza
consultaras la razón

que tengo de aborrecerla, 10
pero no siempre se sale
el valor con lo que intenta.

DORIS Eso y lo que yo imagino,
casi es una cosa misma.

TETIS ¿Qué imaginas?

DORIS Que no puedes 15

acabar con la suprema
altivez de tu constancia
el no volver a estas selvas,
corrida de no haber dado
muerte a la sañuda fiera, 20
ya que con ella te viste
cuerpo a cuerpo en la desierta
campana del monte, a cuya
causa, sin otra grandeza
que el silencio con que hoy 25
llegar a su falda intentas,
dejas el mar, como dando
a entender que no se sepa
tu venida, porque nadie
te acompañe, ni se deba 30
a otro que a ti tu trofeo.

TETIS ¡Ay, Doris mía! Aunque fuera

esa mi mayor razón,
mi mayor razón no es esa.
A esta playa vuelvo solo 35
a divertir mis tristezas,
por ver si donde ganarlas
pude, pudiese perderlas.
No de la fiera el empeño
me trae, que no fácil fuera 40
sin más batida encontrarla;
y puesto que sola es esta
la causa, cogiendo vamos
de las doradas arenas,
nácares y caracoles, 45
corales, conchas y perlas.

UNA ¿Quieres, pues solo es, señora,

la diversión de tus penas
asunto de tu venida,
que algún tono te divierta? 50

TETIS Sí, cantad, y por aquí
vamos tomando la vuelta,
iré yo al compás, ¡ay triste!,
de las blandas voces vuestras,
glosando con mis suspiros 55

las cláusulas. ¿Quién creyera
 que a mí me diera cuidado?
 ¿Cuidado? Errolo la lengua,
 pesar... Pero ¿qué es pesar?
 Enfado, ahora lo acierta. 60
 Y ya que di con el nombre,
 ¿quién creyera que me diera
 enfado que a socorrerme
 no fuera Eridano, y fuera
 Epafro? Y enfado tal, 65
 que a pesar de mi soberbia,
 mi presunción, mi arrogancia,
 me obliga que a buscar venga
 ocasión (por eso dije
 que canten; porque se sepa 70
 que estoy aquí) de decirle,
 ya que entonces en presencia
 de tantos no pude, ¿cuánto
 me dio en rostro la bajeza
 de querer hurtar la dicha, 75
 o por lo menos ponerla
 en duda de deslucirla,
 sin la ventura de hacerla?
 Pero si esto solo es
 un enfado, acción es necia 80
 pensar tanto en él. Cantad,
 y tras mí venid.

DORIS ¿Qué letra
 quiere que cante, señora?

TETIS Vuelve a repetir aquella
 de osados y de dichosos, 85
 que no hay otra que convenga
 más a mi intento, pues vi
 que uno ose y otro merezca. (Vase.)

UNA No la dejemos, en tanto
 que Doris la lira templara. 90

DORIS Ya yo os sigo.

(Sale FAETÓN y BATILLO, de soldados.)

FAETÓN Ya, Batillo,
 que por mí la patria dejas,
 y en hábito de soldado
 seguir mi fortuna intentas,
 desas pajizas cabañas, 95
 miserables cunas nuestras,

desde aquí nos despedamos
a nunca volver a verlas,
no volviendo sino llenos
de triunfos, trofeos y empresas 100
por nuestro valor ganados.

BATILLO Linda cosa será esta
de no volver sin rellanos
de tufos, tresfeos y prensas,
ganado por nueso olor. 105

FAETÓN Ingrata patria primera,
a quien apenas debí
el nacer, pues nací apenas.

BATILLO Ingrata pata segunda
de Silvia, a quien más de treinta 110
mil patadas te debí.

FAETÓN A mi última voz atenta.

BATILLO Atenta a mi última coz.

FAETÓN Oye de mí esta protesta.

BATILLO De mí esta por esta oye. 115

FAETÓN Palabra doy a tus selvas.

MÚSICA (Dentro.)

Los casos dificultosos.

FAETÓN Pero ¿qué música es está?

MÚSICA Y con razón envidiados.

BATILLO Hancia aquella parte suena. 120

MÚSICA Inténtanlos los osados.

FAETÓN La voz conozco y la letra.

MÚSICA Y acábanlos los dichosos.

FAETÓN Pero qué mucho ser ella,
si es un torcedor del alma, 125
que repetida me acuerda
adonde otra vez caí,
para que otra vez la sienta.

BATILLO Y porque nos da las voces
la que a muchos oídos llega, 130
mas también a muchos ojos
las que les chillan.

FAETÓN Con ellas

Tetis viene, a cuya vista,
por una parte me alienta
mi verdad, por otra parte 135
me acobarda la vergüenza
de lo que creyó de mí.

¡Oh quién a un tiempo pudiera
hablarla, ay Dios, sin hablarla,
y verla, ay de mí, sin verla! 140

BATILLO Pues uno y otro es bien záfil.

FAETÓN ¿Cómo?
BATILLO Hablandola por señas,
sin hablarla la hablarás,
y viéndola por vidriera
que no sea cristalina, 145
también la verás sin verla.
FAETÓN Calla, loco.

(Vuelven TETIS y las Músicas.)

TETIS Repetid
la canción; pero suspensa
(no me ha sucedido mal)
la dejad, hasta que vea 150
quién tan atrevido al paso
está.

FAETÓN Quien no es la primera
vez que el acaso le trueque
las venturas en ofensas.

TETIS ¿Vós sois? Desconocí el traje, 155
por eso os extrañé. Vuelva
el tono, que no es quien puede
merecer ni aun la advertencia
de si estaba aquí o no estaba.

FAETÓN Vuelva el tono norabuena, 160
que ninguno dirá más
por mí lo que yo dijera,
que él mismo.

TETIS ¿Que él mismo?

FAETÓN Sí,
señora.

TETIS ¿De qué manera

FAETÓN De la pena.

TETIS Cantad, no 165
presuma que yo le atienda.

MÚSICA Los casos dificultosos.

FAETÓN De la pena y la alegría,
de la vida y de la muerte
medir las líneas un día 170
quiso el hado; y en la suerte
se logró de Epafo y mía,
viendo cuánto rigurosos
para mí, para él piadosos,
en deslucir y premiar 175
se saben facilitar.

MÚSICA y TODOS Los casos dificultosos.

UNA VOZ Y con razón envidiados.

FAETÓN Al rayo del sol se mira
ser la vista ceguedad, 180
pues ¿quién en el hombre admira
que peligre una verdad,
si aún hay en el sol mentira?
Ya a otra luz nuestros hados
se miraron confundidos, 185
siendo méritos trocados
de mí sin razón tenidos.

TODOS Y con razón envidiados.

UNA SOLA Inténtalos los osados.

FAETÓN Tenidos, pues dueño fui 190
suyo; envidiados, pues vi
pasar a otro con que infiero
que soy el hombre primero
que tuvo envidia de sí.
Y si méritos buscados 195
no son premios de una fe,
y merecen más hallados
que adquiridos, ¿para qué...

TODOS Inténtalos los osados.

UNA SOLA Y acábanlos los dichosos. 200

FAETÓN No es la razón que me aflige
porque vós lo agradezcáis,
sino porque yo lo dije.
Y pues a la mira estáis
de lo que un error colige, 205
dadme albricias, perezosos
de amor: favores divinos
hoy tan felizmente ociosos,
que los empiezan los finos.

TETIS Y acábanlo los dichosos. 210

FAETÓN Y pues mi intento no es más,
señora, de que se crea
que puedo ser desdichado
y no ruin, dadme licencia
de que (pues con vós no hablaba, 215
sino con mi patria) pueda
proseguir lo que decía
cuando llegasteis.

TETIS Pues esa
¿vós no la tenéis sin mí?

FAETÓN Sí, mas hay gran diferencia, 220
que tenerla concedida
es algo más que tenerla.

TETIS ¿Qué falta la mía os hará,

si os bastaba antes la vuestra?
FAETÓN La de cierta circunstancia, 225
que quizá pasará a esencia.

Ingrata patria, decía,
que fuiste cuna primera
de quien apenas nació
de ti, cuando nació apenas. 230

BATILLO Yo también, ingrata pata,
decía.

FAETÓN Apartarte, y espera
allí.

BATILLO Como entré en la danza,
pensé que entraba en la cuenta.

FAETÓN Si espurio aborto del hado 235

me arrojaron a las puertas
de quien piadoso me dio
de hijo el nombre, sin que sepa
de mí más de que nací,

en cuya fortuna mesma 240

naciendo Epafo, la dicha
la halló en un puñal envuelta,

y tan grande, que admirada

lo oyó Tetis en su esfera,

que ya, príncipe Peleo, 245

la da el reino la obediencia;

¿qué mucho que yo, mirando

mi suerte a la suya opuesta,

ya que no la tengo hallada,

buscada intente tenerla, 250

porque a los ojos de Tetis?

TETIS Detén, villano, la lengua.

FAETÓN ¿De qué te ofendes, señora?

TETIS ¿De qué quieres que me ofenda

sino de que hablarme a mí 255

tan libremente te atrevas?

FAETÓN ¿Yo a ti? con mi patria hablando

me hallas, has dicho tú mesma

que para hablar con mi patria

yo me tengo la licencia. 260

TETIS Pues si es a ella y no a mí,

proseguid, hablad con ella.

FAETÓN Y pues hijos de fortuna

fuiamos próspera y adversa,

ya que no la espero hallada, 265

buscada he de pretenderla,

porque a los ojos de Tetis

tan airoso algún día vuelva,

que se decida en los dos
la argüida competencia 270
que hay del hacerse la dicha
uno, al hallársela hecha.
Y así la palabra os doy,
fuentes, ríos, mares, selvas,
montes, prados, cumbres, valles, 275
plantas, flores, riscos, peñas,
de no volver a tus ojos
hasta que por mí merezca
que Tetis se desengañe
de que quien por sí se alienta 280
a adquirir eterna fama
no se achacará la ajena.

TETIS ¿Eso es hablar con la patria?

FAETÓN Claro está.

TETIS Pues si por ella
soy yo quien la escucha, dadme 285
licencia a mí de que sea
la que por ella responda.

FAETÓN ¿Vós no os la tenéis?

TETIS Quisiera
que el tenerla concedida
fuera algo más que tenerla. 290

FAETÓN ¿Qué falta os hace la mía,
si vós os tenéis la vuestra?

TETIS Ignorado hijo del viento,
que solo a tanta soberbia
él pudiera dar las alas, 295
no me amenace tu ausencia;
que si vas a ganar fama,
¿por qué de Tetis esperas
el más descuidado aprecio?
Es en vano, y...

FAETÓN Ten la lengua, 300
no desahucies la esperanza
de un infeliz que no lleva
otro caudal ni otro alivio.

TETIS ¿Quién te ha dicho que yo sea
quien la desahucié, puesto 305
que es voz de mi patria esta,
y no mía?

FAETÓN Pues si es suya,
no tengo por qué temerla:
prosigue.

TETIS Pues cuando más
el hado te favorezca, 310

poco mérito te añade;
que las deidades supremas
de una misma suerte miran
al valle que la eminencia.
Tan lejos del sol está 315
el que en la cumbre se asienta,
como el que en la falda yace,
porque la distancia mesma
es átomo el monte, que
ni la alarga ni la abrevia. 320
Y cuando de la fortuna
huelles la cerviz suprema,
del sol no estarás por eso
ni más lejos ni más cerca.

FAETÓN ¿Mi patria dice eso?

TETIS Sí. 325

FAETÓN Nunca la vi lisonjera
si no es hoy.

TETIS Pues ¿qué lisonja
halláis en esta respuesta?

FAETÓN Que aunque me imposibilita,
por lo menos me aconseja 330
que no me ausente, que es como
decirme que hay quien lo sienta.

TETIS Mirad que habláis conmigo,
no con la patria, y aun esa
razón no la dije yo 335
como yo, porque si hubiera
yo como yo de decirla,
fuera...

FAETÓN ¿Qué?

TETIS No sé qué fuera.

FAETÓN Mirad vos también que habláis
ahora como vos mesma, 340
y me dejáis en la duda
de que...

MÚSICA Venga norabuena,
norabuena venga.

TETIS ¿Qué ruido es aquel?

BATILLO Del monte
viene de música y fiesta 345
una tropa.

GALATEA Por no oírlo,
huyendo iré.

TETIS Galatea,
¿qué es esto?

GALATEA Que al monte a caza

en demanda de esa fiera
que a tantos atemoriza 350
y que tan pocos encuentran,
viene el príncipe Peleo,
que ayer destos montes era
Epafo, pastor; y tanto
todos de verle se huelgan 355
en tan grande majestad,
fausto, pompa, honra y grandeza,
que coronados de flores,
rosas, lirios y azucenas,
bien como auxiliado alumno 360
de las ninfas de Amaltea,
vienen hacia aquesta parte,
diciendo en voces diversas.

[MÚSICA] (Dentro.) Venga norabuena,
[norabuena venga.] 365

FAETÓN De tu concepto, señora,
se ha reducido a experiencia
el sentido, pues estoy
en el centro de la tierra,
cuando él puesto está en la cumbre 370
de la fortuna, se muestra
sol en no olvidar el valle,
porque alumbráis la eminencia.
Y adiós, que yo no me atrevo
a verlo ni que él me vea, 375
si ya no es seguir del sol
la metáfora, en que sean
esos aplausos el día
de la noche de mi ausencia.
Adiós, quedad.

TETIS Id con Dios. 380

FAETÓN Retírate entre estas peñas.

BATILLO Pues ¿no he de bailar si bailan?

FAETÓN ¿No ves que no es bien te vean
en el traje de soldado,
y que vas conmigo sepan? 385

BATILLO Pues ¿no bailan los soldados?

FAETÓN Retírate, que ya llegan.

Y tú, porque veas sin verme,
hazme espaldas, Galatea.

GALATEA Sí haré, ya que por haber 390
oculta deidad suprema
que nuestros duelos impida,
pues arrastradas por fuerza
habemos de divertirnos,

no te sirvió en que Amaltea 395
me pague el rencor de estar
siempre a tu fortuna opuesta.
AMALTEA Pues ya que a vista llegamos
de Tetis, para que sea
más de Peleo el aplauso, 400
la música y baile vuelva.
MÚSICA El Príncipe nuestro
es con su presencia
lustre de los montes,
honor de las selvas. 405
Venga norabuena.

SILVIA Norabuena venga,
que hoy me tengo de hacer rajas,
alegre, ufana y contenta,
tanto por queso como 410
porque Bato no parezca.
Gracias a Dios, que me veo
sin él.

BATILLO ¡Ha pícara! Espera.

FAETÓN ¿Dónde vas?

BATILLO Solo a pegarla
dos bofetás siquiera, 415
y vuelvo.

FAETÓN ¿Eso habías de hacer?

BATILLO Pues los soldados ¿no pegan
a las Silvias?

FAETÓN No.

BATILLO ¿Ni bailan?

FAETÓN Menos.

BATILLO Pues ¿cuándo se huelgan?

MÚSICA Todos estos montes 420
le den la obediencia,
y ciña de rosas
su frente Amaltea.
Venga norabuena.

EPAFO Hasta que de tu hermosura, 425
bello imán de mi deseo,
fue mi ventura trofeo,
no conocí mi ventura;
ahora sí que segura
por tal la conozco, pues 430
el más glorioso interés,
el honor más soberano
no fue adorno de mi mano
hasta serlo de tus pies.
Bien que al verle en ellos, toco 435

nuevas dudas con que lucho,
pues para mi mano es mucho
y para tus pies es poco.
Cuerdo el rendimiento y loco
el alborozo también, 440
porque al crisol del desdén,
de tanto sol celestial,
lo que el uno diga mal,
el otro asegure bien.

TETIS Cuanto a la suma alegría 445
que gocéis de aplausos llena,
recibid la norabuena,
que en vuestra suerte la mía,
toca a la cortesanía;
pero en cuanto a que ella os dé 450
presunción de que se ve
a mi sol acrisolar,
licencia me habéis de dar
de suplicaros se esté
en menor predicamento 455
que aun del que ella se tenía;
que si en la galantería
desde el no merecimiento
a quien da cierta licencia,
puesta en salvo la eminencia 460
de soberana deidad,
ya desde la autoridad
corre riesgo la decencia.
Y así puesto que al crisol
del sol probar mi desdén, 465
sabed que ahora, no sé a quien
diciendo estaba que al sol
no se mide el arbol,
y que tanto de su cumbre
dista la alta pesadumbre 470
como el valle. Y siendo así,
que desde el valle os oí,
no os iré desde la cumbre,
que si en la desigualdad
corrió libre la licencia, 475
ya paró en la reverencia
que debo a la majestad.
EPAFO Advertid.

TETIS Aquí os quedad,
no habéis de pasar de aquí.
EPAFO Si porque dichoso fui 480
a ser vengo desdichado,

no piadoso, cruel el hado
habrá sido para mí.
TODOS Hasta que al valle lleguemos,
la música y baile vuelva. 485
SILVIA Y hasta que parezca Bato,
que hasta entonces todo es fiesta.
BATILLO ¡Vive Dios!
FAETÓN Detente, loco.
BATILLO ¿Ni dar, ni bailar? Paciencia.
MÚSICA El Príncipe nuestro 490
es con su presencia.
EPAFO Callad, villanos, callad,
cesen las músicas vuestras;
pues que toda su alegría
ha parado en mi tristeza. 495
Idos de aquí todos, idos,
ni oiga, ni escuche, ni vea
acento que no sea llanto,
festejo que no sea obsequia.
SILVIA Pues si esta letra le cansa, 500
¿hay más de mudar la letra?
Venga noramala, noramala venga.
EPAFO Idos, villanos, de aquí.
AMALTEA Pues ¿de qué te desesperas?
EPAFO De que el permitido agrado 505
que mereció en la belleza
de Tetis, tosco el sayal,
la púrpura desmerezca;
mas ¿cuándo amor y fortuna
se dieron las manos?
AMALTEA Deja 510
la de tu dicha en las mías,
que mi industria y tu asistencia
han de vencer imposibles.

(Sale ERIDANO.)

ERIDANO Ya señor está dispuesta
por el monte la batida, 515
y es la hora, que a las siestas
la fiera a una fuente baja.
EPAFO No me habléis de esa manera,
mientras que no esté delante
mi padre. Alzá de la tierra, 520
que el respeto y el cariño
de haberlo sido no cesa

en mí; ¿cómo no me ve
Eridano?

ERIDANO La extrañeza
de su condición.

EPAFO Mal hace 525
con su príncipe en tenerla.
Ve, y haz que la gente esté
prevenida, mas no puesta;
que no sé si iré al monte.

(Vase ERIDANO.)

AMALTEA En dilatarlo aciertas, 530
pues con eso tomas plazo
para que con la deshecha
de la caza haya ocasión
de lograr tu amor.

EPAFO Tú alientas
solamente mi esperanza. 535

AMALTEA Vame más de lo que piensas.

(Vanse.)

GALATEA ¿Haslo oído? Despreciada
una mujer, ¿qué no intenta?
Pero también de mí fía
la mejora de tus penas, 540
que no he de ser del Sol hija,
o he de verte en las estrellas. (Vase.)

FAETÓN Ya que hemos quedado solos,
ven por esta inculta senda,
y ayúdame a discurrir. 545

BATILLO Eso muy en hora buena,
y nadie mejor, porque
discurro como una bestia.

FAETÓN ¿Qué será que habiendo yo
nacido en tanta miseria, 550
espíritu tan altivo
tenga, que adorar me atreva
tan alta deidad?

BATILLO Será
tener...

FAETÓN Di.

BATILLO Poca vergüenza,
que es lo que tienen los que 555

como nacen no se acuerdan.

FAETÓN ¿Qué será que habiendo visto
príncipe a Epafo en tan nueva
dignidad, no me persuada
a que mejor que él no sea? 560

BATILLO Será, pues cochillos y horcas
exprican las perminencias,
querer que si a él fue el cochillo
que a ti la horca te venga.

FAETÓN Amaltea, ¿qué será, 565
ninfa de las flores bellas,
que lo que un tiempo fue agravio
haya trocado en ofensas?

BATILLO Será que como los pobres
todos son flores, sospecha 570
que le has de gastar las tuyas.

FAETÓN ¿Qué será que Galatea,
de las fuentes ninfa hermosa,
tan solo me favorezca?

BATILLO Será, como tus achaques 575
son vagidos de cabeza,
haberte ordenado fuentes,
y que son las tuyas piensa.

FAETÓN ¿Qué será, por mí empeñadas,
que ambas se desaparezcan? 580

BATILLO Que algún tramoyero dios
se andaba haciendo apariencias,
pero entre estas y entre estrotas,
que es como entre estrotras y estas,
¿dónde vamos penetrando 585
las más intrincadas breñas?

FAETÓN A dar principio a una vida
que toda ha de ser tragedias.

A buscar la fiera voy.

BATILLO ¿La fi... qué, señor?

FAETÓN La fiera. 590

BATILLO Pues aquí el rocín soldado
tuerce al tornillo la vuelta,
adiós.

FAETÓN ¿Dónde vas?

BATILLO A casa,
que fiera, señor, por fiera,
allá me tengo yo a Silvia. 595

FAETÓN Ya el volver será bajeza.

BATILLO Agrandarla y será altura.

FAETÓN Si mi espíritu se empeña
en buscar riesgos, ¿será

bien a patrias extranjeras 600
pase, sin que de la mía
primero el asombro venza?
Fuera desto, ¿será bien
que Epafo o Peleo se venga
al monte donde yo habito 605
a hacer suya la fineza
para con Tetis? El cielo
vive, que yo he de ponerla
primero a sus pies.

BATILLO Yo no.

Y pues tú has de ir por ella, 610
tú has de buscarla y hallarla,
tú has de lidiar y vencerla,
y llevarla y presentarla;
¿qué he de hacer yo?

FAETÓN Más que piensas.

Mira: un día la seguí 615
deste centro en la aspereza
más inculta, y por dejar
ni bien viva ni bien muerta
a Tetis, no registré
las entrañas de una cueva, 620
adonde me pareció
se había entrado. Las señas
volví observando, y ahora
la voy buscando por ellas,
con intento de que a ti 625
puesto a la boca te vea,
y cuando a despedazarte
salga...

BATILLO ¡Linda diligencia!

FAETÓN Yo, que estaré entre unas matas,
que recatado me tengan, 630
de través saldré a rendirla
o matarla.

BATILLO Esa es la cuenta
de los que desde un tablado
socorren al que torea,
que cuando llega el socorro 635
le ha dado el toro cien vueltas.
No, señor, vamos por otra
traza, que aquesa no es buena.

FAETÓN ¡Ay, si supieras, Batillo,
lo que me importa vencella! 640

BATILLO ¡Ay, si el que no sea conmigo,
lo que me importa supieras!

FAETÓN Porque sabrás que me dijo,
huyendo de mí, que era
yo su bien y su mal.

BATILLO Luego 645
¿la bestia habla?

FAETÓN Sí, no temas
tanto, que habla y es humana.

BATILLO Pues ahora hay más que tema,
que humanas bestias que hablan,
son, señor, las peores bestias. 650

FAETÓN No hagas en las ramas ruido,
porque ya llegamos cerca
de las señas de la gruta.

BATILLO Malditas sean las señas,
y el alma que no dijere. 655

[VOCES] (Dentro.)

¡Al monte, al valle, a la selva!

FAETÓN A mal tiempo la batida
a correr el monte empieza,
que al ruido no saldrá.

BATILLO ¿Y ese es mal tiempo?

UNO A la ribera. 660

OTRO A la fuente.

OTRO Hacia su margen.

EPAFO Corre antes que en la aspereza
se pueda ocultar, seguidla,
ya que os adelanta el verla.

TETIS Ya que a las voces volví, 665
antes que enfrascarse pueda
en la aspereza, atajadla.

TODOS ¡Al monte, al valle!

CLIMENE ¡Clemencia,
Cielos! Doleos de una vida
de tantas desdichas llena. 670

FAETÓN De aquel risco a este ribazo
acosada se despeña.

BATILLO Hace muy mal.

CLIMENE ¿Hasta cuándo,
¡oh Apolo!, contra tus fuerzas,
ha de haber ira en Dïana, 675
y no en Júpiter clemencia?
¿Hasta cuándo contra mí
de ambos la ojeriza opuesta
han de apurar a los astros
el resto de las violencias, 680
tanto, que un poco de agua
que da de balde la tierra

a todos, a mí no menos
que vida y alma me cuesta?
FAETÓN ¿Quién creyera que el asombro 685
en lástima se convierta?
Llega a socorrerla, Bato.
BATILLO ¿Qué llama usted socorrerla?
FAETÓN Del hado enigma primera,
pues entre el ser y no ser, 690
para fiera, eres mujer,
para mujer, eres fiera.
Cobra aliento, persuadida
aquí, que en tan triste suerte,
viviendo, te diera muerte, 695
muriendo, te diera vida.
Alienta, pues.
CLIMENE ¡Ay de mí!
FAETÓN Llega, Bato, ya volvió
en sí.
BATILLO Y aun por eso yo
vuelvo en no, porque ella en sí. 700
CLIMENE ¿Quién eres, oh tú, el primero
que en toda mi vida vi
tener lástima de mí?
FAETÓN Tu bien y tu mal, si infiero
de lo que antes me dijiste, 705
cifradas las dudas hoy.
CLIMENE ¿Eridano?
FAETÓN Sí, yo soy.
Que a saber en qué consiste
vengo tan alto secreto,
no como otros, como fiera 710
a matarte.
CLIMENE ¡Oh, quién pudiera
revelarle, solo a efecto
de mejorar tu fortuna!
Pero ¡ay!, que aventurara
no ver del sol la luz clara, 715
que opuesta a la de la luna,
con el eclipse mayor
amenaza al mundo el día
que de tu suerte y la mía
se sepa: y pues el temor 720
me obliga a vivir cual ves,
y ves cuánto inconveniente
es que me alcance esa gente,
te suplico que me des
paso a esa entreabierta roca, 725

de quien, como entre en su centro,
un risco, que por de dentro
es mordaza de su boca,
de que me hallen me asegura.
Y pues por lo menos, ya 730
sabes que en mi voz está
tu desdicha o tu ventura,
bien a ampararme te mueves;
y más si en ansias como estas,
aún es más lo que me cuestas, 735
si es mucho lo que me debes.
FAETÓN Aunque a una dama he ofrecido
que te tengo de llevar
por su víctima al altar
de las aras de Cupido, 740
el deseo de saber
ese enigma, o el deseo
de no sé qué que en ti veo
que me obliga a defender
tu vida, el paso te da. 745
Vete, pues, que ruido siento.
CLIMENE Deme sus alas el viento.

(Sale TETIS.)

TETIS Ya contra mí no podrá,
pues desatada del yelo
que antes me pudo embargar, 750
llego a ocasión de acabar
nuestro comenzado duelo.
Llega a embestirme.
CLIMENE ¡Ay de mí!
Caí por correr más ligera.
TETIS Pues muere a mi mano.
FAETÓN Espera, 755
no la mates.
TETIS ¿Contra mí
la defiendes?
FAETÓN No lo creas.
TETIS ¿Cómo no cuando lo advierto?
FAETÓN Como eres deidad, y es cierto
que igual en tus obras seas. 760
Y pues no creíste que fui
quien a ti te libró della
tampoco creerás que a ella
la libro ahora de ti.

TETIS Cuando eso fuese verdad, 765
ya ¿qué crédito he de darte
es ocasión de vengarte?

FAETÓN No es venganza la piedad.

TETIS Aparta.

FAETÓN No has de matalla.

TETIS No haré, pero he de prendella. 770

FAETÓN Aun deso he de defendella.

TETIS ¿Contra mí?

FAETÓN Empeñada se halla
mi fe y has de perdonarme
use sus sañas esquivas.

TETIS ¿Es esta la fama que ibas 775
a ganar para obligarme?

FAETÓN Es ser infeliz. De aquí huye.

TETIS ¿A una fiera tú me igualas?

CLIMENE El viento me dé sus alas.

(Sale EPAFO.)

EPAFO Ya no podrá contra mí, 780
y pues en mi mano has dado.

FAETÓN Ser quien de ti triunfe intente;
no has de matarla, detente.

EPAFO ¿Tú contra mí tan osado
en defensa de una fiera? 785

TETIS ¿Qué te admira, qué te ofende,
si aun contra mí la defiende?

EPAFO Pues a nuestras manos muera.

FAETÓN No a eso os arrojéis.

CLIMENE ¡Ay Dios!

FAETÓN Que quien la amparó hasta aquí 790
de cada uno de por sí
la amparará de los dos.

TETIS ¿Connigo tanta osadía?

EPAFO ¿Connigo tanto descuello,
que aun viéndolo, dudo creello? 795

FAETÓN ¿Qué no hará la suerte mía?

TETIS Librarte de mí no hará.

EPAFO Ni de mí, ya una vez puesto,
en...

(Sale ADMETO y soldados.)

ADMETO Llegad todos, ¿qué es esto?

EPAFO Señor, ¿tú aquí?

ADMETO Cuando está 800

tu persona tan despacio,
que es su centro este horizonte,
y vuelto al amor del monte,
¿no te acuerdas de palacio?
¿Qué mucho que haya venido, 805
cuidadoso de que fuera
algún riesgo de la fiera
quien te hubiera detenido
tanto?

EPAFO No; solo, señor,
causa aquesta fiera es, 810
cuando postrada a tus pies
las miras por el valor
de Eridano, que este día
seguirla pudo y postrar.
(Aparte.) Esto es, villano, pagar 815
la deuda que te debía,
cuando entre los dos se arguya
que a deberte no quedé
una acción que mía no fue,
con otra que no fue tuya. 820

FAETÓN ¿Villano a mí, Epafo? Cielos,
¿a que más llegar pudiera
mi desdicha?

ADMETO Humana fiera,
que con tantos desconsuelos
toda esta patria has tenido; 825
¿quién eres?

CLIMENE No sé quién soy.
ADMETO ¿Cómo este monte hasta hoy
bárbaramente has vivido?

CLIMENE No sé.

ADMETO ¿Cuál la causa fue
que a esto te pudo obligar? 830

CLIMENE No sé.

ADMETO ¿Qué te forzó a dar
tanto escándalo?

CLIMENE No sé.

ADMETO Pues si nada sabes, yo
sé que a Diana ofrecí,
cuando por seguirte a ti, 835
el caballo me arrastró,
sacrificarte en su templo,
como a diosa de las fieras,
no presumiendo que fueras

humana, y aunque contemplo 840
que fue error el ofrecer
sin saber lo que ofrecía,
ya fue voto, y este día
víctima suya has de ser.

Retíradla.

CLIMENE En fin, concluyo 845
con vida tan inhumana,
vuelta al templo de Diana,
a ser sacrificio suyo. (Llévanla.)

ADMETO Tú ahora, puesto que has sido
quien el bruto trofeo 850
de ese horrible monstruo feo
la mayor parte has tenido,
ve, Eridano, a prevenir
a tu padre, pues que fue
su sacerdote, que esté 855
a las puertas para abrir
el templo, y que prevenida
tenga el ara, acero y fuego.

FAETÓN Cielo, si os obliga el ruego
de la más infeliz vida, 860
doleos de mí, que he perdido
hoy de Tetis la esperanza,
de Peleo la venganza,
y del enigma el sentido. (Vase.)

TETIS Aunque de Diana fui 865
en otra ocasión opuesta,
no tengo de serlo en esta,
que habiéndome hallado aquí,
será justo acompañarte
hasta hacer el sacrificio. 870

ADMETO Es de tu piedad indicio.
Y cuantos en esta parte
libres de su horror os veis,
instrumentos prevenid,
y a vuestra usanza venid 875
donde sus himnos cantéis
a la diosa sobre el ara. (Vase.)

TETIS ¿Quién de Eridano creyera,
que en defensa de una fiera
contra mí se declarara? (Vase.) 880

EPAFO ¿Quién creyera que podía
de Eridano el ciego error
ser tercero de mi amor? (Vase.)

BATILLO ¿Quién creyera que yo había
de callar tan grande rato? 885

Mas cualquiera lo creyera,
si por de dentro supiera
el miedo que gasta un Bato.
Desde que a la fiera vi,
tan pasmado me quedé 890
que el aliento no cobré
hasta que a ella la perdí.
Ahora bien, vamos a ver
del sacrificio la fiesta.

(Sale SILVIA.)

SILVIA Seor soldado...

BATILLO [Aparte.] Silvia es esta. 895

Que no me vea he de hacer,
siempre de medio perfil.

SILVIA Ya sabe que en la mujer
el deseo de saber.

BATILLO Es una alhaja civil. 900

SILVIA Dícenme que aquí han pasado
grandes cosas, y quisiera
que vusted me las dijera.

BATILLO Sí diré, a fe de soldado.

La fiera encontraron dos, 905
que estaba en cierto pradillo
merendándose un Batillo.

SILVIA Buenas nuevas te dé Dios.

BATILLO Cuando ya despedazado
le tenía, de través 910
llegaron ambos.

SILVIA ¿Y eso es
verdad?

BATILLO A fe de soldado.

Acudió gente a sus voces,
y hallándole hecho pedazos...

SILVIA De albricias doy mil abrazos. 915

BATILLO Y yo de hallazgo mil coces.

SILVIA ¿Que seas tan gran menguado,
que el no conocerte yo
pensaste?

BATILLO Por sí o por no.

SILVIA ¿Aún das?

BATILLO Sí, a fe de soldado. 920

SILVIA Mira que te conocí,
aunque en este traje estabas.

BATILLO ¿Y cuando sin mí bailabas,

porque bailabas sin mí?,
¿conocíasme?

SILVIA El enfado 925
basta Bato, ya.

BATILLO No basta
hasta que te muela.

SILVIA ¿Hasta
molerme?

BATILLO A fe de soldado.

SILVIA ¿No hay quién me ampare? ¡Ay de mí!

BATILLO Agradece a los acentos 930
de esos dulces instrumentos
el que no vaya tras ti;
porque a ver voy en qué para
la que nuestro asombro fue,
ya que desde aquí se ve 935
templo, sacerdote y ara. (Vase.)

(Salen ADMETO, EPAFO, TETIS, GALATEA, AMALTEA, MÚSICA y otros.)

EPAFO Al templo inmortal de la sacra Diana.

MÚSICA Al templo inmortal [de la sacra Diana].

EPAFO Hermosa y gentil.

MÚSICA Hermosa y gentil. 940

EPAFO Moradores de aquestas riberas.

MÚSICA Moradores [de aquestas riberas].

EPAFO Venid, venid.

MÚSICA Venid, venid.

AMALTEA Como a diosa divina, Amaltea. 945

CORO 2.º Como a diosa [divina, Amaltea].

AMALTEA De selvas y bosques.

CORO 2.º De selvas y bosques.

AMALTEA A sus sienas ofrezca guirnaldas.

CORO 2.º A sus sienas [ofrezca guirnaldas]. 950

AMALTEA De rosas y flores.

CORO 2.º De rosas y flores.

GALATEA Como a diosa de ríos y fuentes.

CORO 1.º Como a diosa [de ríos y fuentes].

GALATEA También Galatea. 955

CORO 1.º También Galatea.

GALATEA En despojos ofrezca a sus plantas.

CORO 1.º En despojos [ofrezca a sus plantas].

GALATEA Cristales y perlas.

CORO 1.º Cristales y perlas. 960

TETIS Hasta las ninfas de el mar este día.

CORO 3.º Hasta las [ninfas de el mar este día].

TETIS Pisando su playa.
CORO 3.º Pisando [su playa].
TETIS El coturno lo argente de nieve. 965
CORO [3.º] El coturno [lo argente de nieve].
TETIS Aljófár y nácar.
CORO 3.º Aljófár y nácar.
ADMETO El sacro voto de Admeto.
MÚSICA El sacro voto de Admeto. 970
ADMETO Las tres concurrís.
MÚSICA Las tres concurrís.
ADMETO Ante la estatua os postrad de la diosa.
MÚSICA Ante la [estatua os postrad de la diosa].
ADMETO Y todos decid. 975
MÚSICA Y todos [decid].
TODOS Al templo inmortal de la sacra Diana
hermosa y gentil,
moradores de aquestas riberas
venid, venid. 980
FAETÓN Para todos es aplauso
lo que es penas para mí.
Pero es forzoso a pesar
de mis ansias, asistir.
ADMETO Sacerdote de Diana, 985
yo en un peligro ofrecí
sacrificar esta fiera
en sus altares, y allí
para que cumplas el voto,
te la entrego.
CLIMENE ¡Ay infeliz! 990
ERIDANO Yo en nombre suyo la aceto,
mas no puedo recibir
víctima, sin ver primero
lo que recibo; y así,
antes que la llegue al ara, 995
la tengo de descubrir.
¡Válgame el cielo!, ¿qué veo?
¿Es dilirio, es frenesí,
fantasía o ilusión?
Racional fiera, en quien vi 1000
de unas difuntas memorias
las cenizas revivir,
¿quién eres?
CLIMENE ¿Quién piensas soy?
ERIDANO Mira que pienso, ¡ay de mí!,
imposibles.
CLIMENE No lo son. 1005
ERIDANO ¿Luego eres?

CLIMENE Digo que sí,
que no menos imposibles
facilita el hado en mí.
ERIDANO ¡Ay hija del alma mía!
mejor diré, ¡ay infeliz!, 1010
será una vez para todos,
y dos veces para mí.
FAETÓN ¿Hija dijo?
HOMBRE ¡Qué portento!
MUJER ¡Qué admiración!
ADMETO ¿Cómo, di,
ya que tan no imaginado 1015
caso a todos turba, así
debiste si eras su hija?
TETIS ¿Cómo, al verte perseguir,
no declarabas quién eras?
GALATEA ¿Cómo escándalo vivir 1020
del orbe te tolerabas?
AMALTEA ¿Cómo destinada a vil
asombro te reducías?
EPAFO ¿Cómo callabas, en fin,
dejándote dar la muerte? 1025
BATILLO ¿Cómo a merendarme a mí
te atrevías?
TODOS ¿Cómo ahora
aún no respondes?
CLIMENE Oíd:
de Eridano, sacerdote
de Diana, hija nací, 1030
en sus claustros me crié
y en sus altares crecí
una de sus ninfas, cuando
por la escandalosa lid
de los cíclopes, a quien 1035
dio muerte, sin advertir
que a Júpiter le forjaban
para vibrar y blandir,
la munición de los rayos,
del celeste azul zafir 1040
desterrado estaba Apolo,
bien lo pudieran decir
esos ganados de Admeto,
en cuya guarda asistir
le vio de enero la escarcha, 1045
le vio el verdor el abril.
Viome un día en este templo,
no digo que yo a él le vi,

débaos el que lo entendáis
el color... Mas ¡ay de mí!, 1050
¡en qué poco se embaraza
la vergüenza, siendo así
que para mayor empeño
la he menester prevenir!
Y pues es fuerza que diga 1055
que al ver se siguió el sentir,
al sentir el suspirar
y al suspirar el gemir,
al gemir el esperar
y al esperar inquirir 1060
medios; ¿a quién le faltaron
tercero, noche y jardín?
Bien pensareis que acallada
la licencia que pedí
a la vergüenza, estará 1065
con lo que he dicho hasta aquí,
pues aun más la he menester.
¡Oh, tuviera algún sutil
ingenio inventado frase
para decir sin decir! 1070
Excusárame de que,
volviéndose él a asistir
el imperio de las luces,
hubo noche en que me vi
obligada a que en los mimbres 1075
de un canastillo sutil,
bien como áspid del amor,
entre uno y otro matiz,
fiase del jardinero
de quien antes me valí, 1080
no sé qué reciente flor,
por lo pálido alhelí,
por lo enamorado lirio
y por lo tierno jazmín.
Súpolo Diana, y saliendo 1085
a ese intrincado país
a lidiar fieras, me dio
la investidura, ¡ay de mí!,
de su imperio, destinada
no solo a ser desde allí 1090
fiera más fiera de fieras,
pues me dijo en su confín,
echando voz de que a manos
de una dellas perecí,
a la merced de su honor, 1095

sin que ni escapar ni huir
pudiese, siendo de un duro
tronco a que atada me vi
a un lazo, esposa la rama,
y a otro, grillo la raíz. 1100
Apolo, que tenía a un tiempo
indignados contra sí
a Júpiter y a Dïana,
o no me pudo asistir
o no quiso, que sería 1105
lo más cierto, si advertís
cuánto vive el olvidar
vecino del conseguir.
Solo el mágico Fitón,
que ya sabéis que era allí 1110
su estancia, llegó a mis voces
y albergándome en la vil
bóveda suya, queriendo
della otra aurora salir
a investigar mi fortuna, 1115
me dijo: ¡Triste de ti
el día que dese centro
salgas, Climene, a vivir
en oprobio de Dïana,
pues este se irá tras ti 1120
cruel el hado, que a su templo
te ha de llevar a morir!
Y no es tu daño esto solo,
sino el haber de decir
por qué mueres: con que el hijo 1125
se sabrá; que aunque es así
que le halló envuelto en las flores
del castillo y del pensil
en que le echó el jardinero,
quien... ([Aparte.] El nombre iba a decir, 1130
pero noto, si reparo,
aunque él me lo dijo a mí.)
Quien como su hijo le cría;
el día que él sepa de sí
y quién es, será del mundo 1135
la ruina, el estrago, el fin,
tanto que Faetón por nombre
tendrá, que es como decir
fuego o lumbre, o llama o rayo.
Consideradme ahora a mí 1140
entre estos dos vaticinios:
el de Diana, a quien temí,

y el del hijo a quien guardé,
obligándome a vivir
racional humana fiera. 1145
Mas ¡ay! que aunque pretendí
heredera de Fitón,
de su cueva no salir,
la hambre y la sed me obligaba:
con que el verme discurrir 1150
con estas pieles (de quien
me fue forzoso vestir)
el monte, dio a los pastores
que temer y que sentir
tanto que hasta Admeto y Tetis 1155
se movieron contra mí.
¡Oh vulgo, qué no sabrás
encarecer y mentir!
Y supuesto que ya el cielo
cumplió el que cuando a salir 1160
del monte, al templo me traigan
a dar a mi vida el fin,
¿qué espera el acero? ¿Qué
la llama? Tiña el rubí
a esa pira, de mi cuello 1165
el desatado carmín.
Conseguirá dos efectos:
uno, que venganza di
a Diana; y otro, que
el horror que concebí, 1170
muriendo en mí mi secreto,
no pueda saber de sí.
FAETÓN Ni uno ni otro efecto ya
has de poder conseguir:
el de morir, porque yo 1175
te libraré del morir;
y el de no decir quién es
de Apolo hijo, pues te oí,
que soy tu bien y tu mal,
y que padeces por mí 1180
tanta deshecha fortuna;
a que se añade el decir
Amaltea por baldón
que de unas flores nació,
en que Eridano me halló: 1185
y de uno y otro inferir
debo, y todos lo debéis,
que yo el hijo del Sol fui.
ADMETO Este es loco, cuanto hay

se quiere a sí atribuir. 1190
FAETÓN Ya sabido, habla más claro.
CLIMENE ¿Quién pudiera prevenir
que lo que allá dicho, hubiese
de ser consecuencia aquí?
Pero yo lo enmendaré. 1195
Lo que yo te dije...
FAETÓN Di.
CLIMENE Fue engañarte, por el miedo
de verme libre de ti.
AMALTEA Y lo que yo dije fue
un acaso.
FAETÓN Ambas mentís. 1200
ADMETO ¿No digo yo bien que es loco?
Arrojadle, echadle de ahí.
TODOS Vaya el loco, vaya el loco.
FAETÓN Loco o no, he de presumir
desde hoy de hijo del Sol. (Vase.) 1205
GALATEA El afecto que hay en mí
ayuda a su presunción. (Vase.)
ADMETO Eridano, ya cumplí
el voto: ahí le dejo, o viva
o no, no me toca a mí. (Vase.) 1210
TETIS Ni a mí más que llevar, ¡cielos!,
que pensar y discurrir. (Vase.)
EPAFO Ni a mí más que a todas luces
el sol que adoro seguir. (Vase.)
ADMETO Ni a mí más que el ilustrar 1215
a uno y a otro deslucir. (Vase.)
ERIDANO A mí consultar la diosa
lo que debo hacer de ti. (Vase.)
CLIMENE A mí llorar hasta que
se duela el cielo de mí. (Vase.) 1220
SILVIA ¿Y a ti qué te toca, Bato?
BATILLO Pegar, ver, callar y oír.

Jornada III

Dentro voces de hombres a una parte y de mujeres a otra, y salen como arrojados, cayendo por una parte FAETÓN y por otra CLIMENE.

HOMBRES (Dentro.) Vaya el loco y no nos pare
en todo el valle, vaya.

MUJERES (Dentro.) Vaya fuera, en nuestro templo
no quede.

LAS DOS ¡El cielo me valga!

FAETÓN ¡Climene!

CLIMENE ¡Eridano!

FAETÓN ¿Qué
ha sido eso?

CLIMENE Que aún no acaban
conmigo mis penas; y eso,
¿qué es?

FAETÓN Que ahora empiezan mis ansias.

CLIMENE En el templo me quedé
esperando a ver qué manda
de mí hacer la diosa, cuando
en tanto que consultaba
el oráculo mi padre,
sus ninfas, contra mí airadas,
desdeñándose de mí,
hasta este monte me arrastran.

FAETÓN Persuadida a que yo estoy
loco con tema tan alta
como ser hijo del Sol,
también toda esa villana
plebe, del valle y de sí
me arroja; mas no me espanta
tanto su error como el tuyo,
pues das a un tiempo, tirana,
causa a mí de que lo crea,
y a ellos de no creerlo causa.

CLIMENE ¡Yo!

FAETÓN Sí, pues a mí me dices
cifras que quién soy declaran,
y las descifras a ellos
con que de miedo me engañas.

CLIMENE ¡Ay, Eridano, si hubiera
quién entre los dos juzgara
tu razón y mi razón!

FAETÓN Sí habrá. Las náyades llama
de esas fuentes, que por hijas
del Sol son interesadas,
puesto que para no ser
o para ser mis hermanas,
harán más atento el juicio.

CLIMENE Dices bien: ¡ha de la clara
música de los cristales

que el aire sulca!

CORO 1.º ¿Quién llama?

CLIMENE Quien de vosotras desea
la sentencia de una instancia.

CORO 1.º Para árbitros no somos 45
buenas, adelante pasa,
que nunca a gusto responden
cristales que desengañan.

FAETÓN Antes sí, pues quien os busca,
es para que en todos haya 50
un desengaño.

(Sale GALATEA y su coro.)

GALATEA A esa voz
responded.

CORO 1.º ¿Qué es lo que mandas?

GALATEA Habiéndote conocido,
de la cristalina estancia
que en urnas de vidro alberga 55
mi deidad, fuerza es que salga:
¿qué quieres?

FAETÓN Climene a mí

me dijo en esa montaña
enigmas (ya lo escuchaste
en el templo, mas no hagas 60
molestia el que lo repita),
que evidentemente claras,
hijo del Sol me coronan;
y cuando empeñado me halla
en entenderlas, las niega. 65

CLIMENE O fueron ciertas o falsas
las que dije sin pensar

que nunca a examen llegaran.

Si falsas, ¿no será error
ahora que te amenaza 70

otro segundo? Si ciertas,
¿no será rigor que ingrata
le facilite el influjo

del astro que le amenaza,
en que el día que se sepa 75
ha de ser por su desgracia?

FAETÓN Para mí ya yo lo sé,

y si saberlo yo basta,

al astro, ¿no será injuria
vivir sujeto a sus sañas 80

sin sus honores? ¿Quién dijo
que porque al riesgo no vaya,
venga a mí el riesgo?

CLIMENE No esté
solo en ti la circunstancia,
sino en los demás.

FAETÓN ¿Y no hay 85
razón que los astros manda?

CLIMENE Cuando deje a la razón
el furor de la amenaza,
¿dejará de ser ya, en cuantos
me vieron ayer negarla 90
sospechosa hoy la verdad?,
pues ¿qué enmienda el que deshaga
hoy lo que hice ayer?

FAETÓN En fin,
en estas dudas nos hallas,
con que en ti comprometidas, 95
queremos que tú nos valgas
en callarlas o en decirlas.

GALATEA Habiendo atendido a entrambas
no me atrevo a si es mejor
el decirlas que el callarlas: 100
y así, a mayor tribunal
pasad. La hora en que descansa
de las tareas del día
el Sol, dejando fiada
la rienda a Flegón y Etonte, 105
se acerca ya, y de su alcázar,
que a nadie le toca más
el decidir una causa.

FAETÓN Sí, mas para que a él subamos,
¿quién nos ha de dar las alas? 110

GALATEA La ninfa del aire, Iris,
debe sus visos al agua,
pues reverberando en ella
el sol entre sombras pardas,
en bosquejos que la fingen 115
al aire en colores varias,
y a mi ruego no dudéis
que volante nube traiga
que a sus palacios os lleve.

CLIMENE Pues ¿qué esperas?

FAETÓN Pues ¿qué aguardas? 120

GALATEA Si a eso os atrevéis vosotros
acompañadme a llamarla:
¡ha de la esfera del aire!

CORO 1.º ¡Ha de la esfera del aire!
GALATEA Bella república vaga. 125
CORO 1.º Bella república vaga.
GALATEA De cuyo imperio es la Iris.
CORO 1.º De cuyo imperio [es la Iris].
GALATEA La embajatriz soberana.
CORO 1.º La embajatriz soberana. 130
GALATEA Decidla que Galatea.
CORO 1.º Decidla que Galatea.
GALATEA La ruego que a su voz salga.
CORO 1.º La ruego [que a su voz salga].

(Viene bajando una nube cerrada.)

GALATEA Que necesita de que. 135
CORO 1.º Que necesita [de que].
GALATEA Hoy sus favores la valgan.
CORO 1.º Hoy sus favores la valgan.

(Ábrese la nube, y vese dentro IRIS sentada, y canta.)

IRIS Ya a tu acento y de tu coro
a las dulces voces blandas, 140
deudora que a tus cristales
el arco de paz le esmaltan,
cuando a los reflejos suyos,
desvaneciendo borrascas,
alistado se ilumina 145
de verde, pajizo y nácar.
El aire ilustra, rompiendo
de su vagarosa estancia
la raridad que le ofusca
entre mudas sombras pardas, 150
y desplegando las hojas
de la nube que la guarda,
el tiempo que no se esparce
el rubí, oro, esmeralda.
A tu invocación atenta, 155
amanece sin el alba,
pues a media tarde viene
a saber lo que la encargas.
GALATEA De Eridano y de Climene
las tristes fortunas varias 160
en obligación me han puesto
de que pretenda ampararlas.

Al sacro solio de Apolo,
con no menos noble causa
que la ambición de hijo suyo, 165
Iris, me importan que vayan.
IRIS (Canta.) Pues haz que de los vapores
que tus cristales levantan,
y meteoros al aire
en tupidas nubes cuajan, 170
uno a la media región,
donde yo llego los traiga,
hasta que de aquesta nube
los puedan valer las alas;
que yo de Apolo me ofrezco 175
a ponerlos en la sala,
donde, hasta el afán del día,
la noche el sueño le guarda.

(Suben los dos hasta la nube de IRIS, y luego suben todos tres.)

GALATEA Ya, hasta igualarse contigo,
en pirámides de plata, 180
a que el congelado humor
les va sirviendo de basa,
suben los dos.

CLIMENE No sin suma
admiración.

FAETÓN No sin rara
suspensión.

CLIMENE De tocar tanto 185
pasma.

FAETÓN Maravilla tanta.

IRIS (Canta.)

Ya que de la esfera tuya
a pisar mi esfera pasan,
y te ves obedecida,
en paz te queda. (Desaparecen.)

GALATEA En paz vayas, 190
y repitan unidas
vientos y aguas.

TODA LA MÚSICA Y repitan unidas
vientos y aguas.

GALATEA Al compás que forman 195
cristales y auras.

MÚSICA Al compás [que forman
cristales y auras].

GALATEA De unos y otros acentos

las consonancias. 200
MÚSICA De unos y otros acentos
[las consonancias].
GALATEA Para hacer al palacio
del Sol la salva.
MÚSICA Para hacer al palacio 205
[del Sol la salva].
TODOS Y repitan unidos
[vientos y aguas].

(Desaparecen, vase GALATEA oyendo la música, TETIS y DORIS.)

TETIS ¿De unos y otros acentos
las consonancias, 210
para hacer al palacio
del Sol la salva?
Quédense todas, tú sola,
bella Doris, me acompaña,
que de esas sonoras voces, 215
de esa dulce consonancia,
no sé qué infieren mis dudas
y solicito apurarlas,
por ver si es verdad un eco
que suena dentro del alma. 220
DORIS De tus tristezas, señora,
y del salir a esta playa
más continuo que solías,
crecen las desconfianzas,
de lo poco que mi amor 225
ha merecido en tu gracia.
¿Qué tienes, dime, qué es esto?
TETIS Aunque no lo preguntaras
tú, Doris, te lo dijera
yo, porque al tropel de tantas 230
confusiones, por vencido
se da el silencio, y no basta
que a él le sobre la razón
si a mí la razón me falta.
Eridano, ese pastor 235
que a mi deidad soberana
en permitidos festejos
atrevió las esperanzas,
mereció que consiguiesen
no sé qué atención sus ansias, 240
que sin holgarme de oírlas,
no me pesó de escucharlas.

Dejo si él me socorrió
o no, dejo que empeñada
con la que juzgamos fiera, 245
osó contra mí ampararla;
dejo también las noticias
de sus fortunas extrañas
que el sacrificio impidieron,
que es lo que todos alcanzan. 250
Y voy a lo que yo sola
dudé, que es la circunstancia
con que, ¡ay infeliz!, se dio
por entendido que hablaban
con él las señas de ser 255
hijo del Sol, cuya causa
confieso que es la que hoy
de mí y mi esfera me saca.
Pues siendo así que quedaron
pendientes cosas tan varias, 260
esta sola es el deseo
de saber en lo que para.
Con que, habiendo oído esas voces
que al palacio del Sol hablan,
curiosa vengo a saber 265
de que novedad se causan.
¿A quién lo preguntaremos
que nos responda?
SILVIA (Dentro.) ¡Mal haya
ambición, diré mil veces,
que a más que lo que es se ensalza! 270
TETIS ¿Qué voz es esta que suena
a oráculo?
DORIS Una villana
riñendo con un soldado
del monte a esta parte pasan,
no del acaso hagas caso. 275
TETIS ¿Cómo quieres no le haga,
si al preguntar qué habrá nuevo,
a responder se adelanta?
BATILLO (Dentro.) Quien no sabe lo que pide,
¿qué mucho, Silvia, que caiga 280
o tarde o nunca en la cuenta?
TETIS Otra vez parece que habla
con nosotras.
DORIS Para que
de aquesse escrúpulo salgas,
llamarlos tengo. ¡Ah soldados! 285

(Salen SILVIA, BATILLO, y retírase TETIS.)

BATILLO Ese soy yo, por la gracia
de Marte.

DORIS ¡Ah villana!

SILVIA Yo esa,
de Martes por la desgracia.

LOS DOS ¿Qué mos queréis?

DORIS ¿Qué pendencia
es esa?

BATILLO Yo he de contarla. 290

SILVIA No sino yo.

BATILLO Como digo
de mi cuento.

SILVIA Bato, calla.
Sabrá Dios y norabuena,
que esta bestia...

BATILLO Ella es mi albarda.

SILVIA Palabra me dio de esposo, 295

y por seguir temas raras
de Eridano, otro villano
que da en que hijo del Sol nazca,
se va y me deja, con que
a voces dije: «¡Mal haya 300
ambición que a un majadero
a más de lo que es le ensalza!»

BATILLO Si la palabra la di,
y la dejo la palabra,
¿qué la debo? Con que yo 305
dije al tenerla y cobrarla:
«quien no sabe lo que pide
que nunca en la cuenta caiga».

DORIS ¿Ves cómo todo, señora,
acaso ha sido?

TETIS ¿Qué tardas 310
en preguntar qué hay de nuevo?

DORIS Y ese pastor, ¿en qué para?

SILVIA En que por loco le tengan,
y en que arrojado le hayan
del valle como a furioso. 315

DORIS ¿Y Climene?

BATILLO En Doñana,
como allá probó la fuerza,
volver al monte la mandan.

DORIS ¿Y qué voces eran estas
que ahora hacia aquí sonaban? 320

SILVIA Ese es nuevo pescudar.
BATILLO Algunas ninfas que cantan,
porque cantan solamente.

(Sale EPAFO.)

EPAFO Pastores destas montañas,
decidme si a sus orillas 325
ha salido hoy... Pero nada
quiero ya que me digáis,
pues todo cuanto esperaba
saber, me han dicho estas flores,
reverdeciendo a sus plantas. 330

TETIS ¿Qué hubo de verme?

EPAFO Divina
Tetis.

BATILLO Miren lo que traza
el diablo. ¿Acá estaba Tetis?

SILVIA Con justa razón te espantas,
pues nadie tuvo hasta ahora 335
las tetas a las espaldas.

EPAFO No, porque ya de la fiera
cesó la engañosa caza
que tras ella nos traía,
cese el venir yo a buscarla; 340
mas con una diferencia
tan opuesta y tan contraria,
como que antes fue el anhelo
tan solo una fiera humana
y hoy una divina era 345
que tan ventajosa mata,
cuanto hay de ser homicida
del cuerpo a serlo del alma.
En hora dichosa vine
a esta florida campaña, 350
pues viene a ocasión de que
de tu huella a las estampas,
estas arenas de oro,
la nieve las trueque a plata,
igualándoles los precios 355
con el precio de pisarlas.

SILVIA Más que príncipe Poleo,
parece en la que derrama,
príncipe juncia.

BATILLO ¿Tú has vido
lo que el principar ensalza? 360

TETIS Señor príncipe Peleo,
afectos que desengañan,
aunque les falte la dicha,
la estimación no les falta.
Yo hago de vós la que debo, 365
pero con la circunstancia
de la que me debo a mí;
y así os suplico se añada
a finezas del amor
las de la desconfianza. 370
A poder favoreceros,
yo lo hiciera interesada
en méritos tan ilustres
con unas prendas tan altas.
Mas esto de los influjos, 375
jurisdicción reservada
es a los astros tan suya,
que aun deidades no la mandan.
Desengaños tan corteses
admitid, porque obligada 380
no esté a usar de los groseros,
si los corteses no bastan. (Vase.)

EPAFO Oye, espera.

SILVIA En vano es
el seguirla, que no alcanza
planta que por tierra corre, 385
deidad que vuela por agua.

EPAFO ¡Infeliz de quien la adora...

BATILLO Pues ¿hay más de no adorarla?

EPAFO ...tan sin esperanza!

BATILLO ¿Hay más
de comprar una esperanza? 390

EPAFO Si hubiera feria de ellas,
bien, villano, aconsejabas
a mi desesperación.

BATILLO Luego ¿no la hay? Tome y vaya
al terrero de palacio, 395
verá cuán de lance la halla,
que allí a cualquiera le sobra,
porque ninguno la gasta.

EPAFO Calla, rústico atrevido,
villano.

BATILLO Calla, villana; 400
rústica atrevida.

SILVIA ¿Date
esotro, y de mí te enfadas?

BATILLO Cada uno da donde puede

en descargo de su alma.
Y pues ves que vienen dando, 405
¿qué esperas? Da de puñadas
tú a ese tronco que te sigue.
SILVIA Más vale a ti.
BATILLO Si me alcanzas.

(Vanse.)

EPAFO Hermosas lucientes flores,
que deste monte en la falda 410
la senda por donde huyó
me estáis ostentando ufanas,
más por lo que la florece
que no por lo que la aja.
Decid a la deidad vuestra 415
que Peleo es quien la llama,
que a la voz de mis suspiros
del florido albergue salga,
donde a las tardes reposa
en la mullida fragancia 420
de los ocios que guarnecen
catres de oro y lechos de ámbar.

(Sale AMALTEA.)

AMALTEA Aunque es verdad que esta tarde
la mansión en que descansa
la vanidad de las flores 425
adormecida hasta el alba,
no cuando iras la despiertan
del cierzo que la abrasa,
bien como el de tus suspiros,
tras cuyos embustes anda 430
desvanecida su pompa,
al ver cuán poco tus ansias
favorece. ¿Qué me quieres?
EPAFO Ver si pudiese templarlas
con decirlas, que así un mal 435
que no se vence se aplaca.
Sabrás...

AMALTEA Ya lo sé: que Tetis
cortesanamente ufana,
que es lo mismo que dorarte
el puñal con que te mata, 440

te despide; que a la mira,
desde que supe que estabas
en el monte, te he seguido.
Y pues del ruego se cansa,
entre a alcanzar la violencia 445
lo que el mérito no alcanza.
Todas aquestas auroras,
yo no sé lo que la traiga,
mas sin saberlo lo temo,
tan sola sale a esta playa, 450
que Doris, valida suya,
no más es quien la acompaña.
Ven con gente, que encubierta
detrás de unas verdes ramas,
que yo haré crecer la noche 455
y florecer la mañana,
en esas quiebras que hace
en los riscos la resaca
del mar, el paso la impida,
cuando huyendo de ti vaya 460
a guarecerse en las ondas:
con que en la florida estancia
de una gruta que acabó
mi artificio en las entrañas
del monte, sin que lo sepa 465
nadie, podrás ocultarla.
Hurta esta deidad al mar,
Plutón de su centro, y...

EPAFO

Basta,

no prosigas: y supuesto
que acciones tan temerarias 470
es lo de menos decir las,
pues fue lo de más pensarlas;
hacer la deshecha quiero,
al ver que la noche baja,
de que me vuelvo a la corte, 475
y de secreto mañana
vendré a este puesto con gente,
de quien con más confianza
pueda fiar del secreto.
AMALTEA Dices bien, vete, ¿qué aguardas? 480
EPAFO Solo arrojarme a tus pies.
AMALTEA No hay que agradecerme nada;
y es verdad, vete.

EPAFO

Ninguno

esta acción acuse, hasta
que sea tan desdichado, 485

que adore sin esperanzas. (Vase.)
AMALTEA Y es verdad, digo otra vez,
que no hay que agradecer nada
a quien por sí lo obra todo.
Y más hoy con mayor causa, 490
pues una música, ¡qué ira!
que antes escuche, ¡qué rabia!
a las flores, ¡qué veneno!
saludando al Sol, ¡qué ansia!
de parte, ¡qué confusión! 495
de la tarde, ¡qué ignorancia!
me ha puesto en duda de que
le dejan que hacer al alba.
Y más cuando este tirano,
que con vanidades tantas 500
desperdió mis favores,
aunque por loco le tratan
todos, para mí no sé
qué razón tiene en que haya
su madre (si es que lo es) 505
con equívocas palabras
díchole antes en enigmas
cosas, que él une y engaza
con hallarle entre las flores.
Y así, antes que a luz salga 510
el embrión destas sombras,
por si contrario se halla
de hijo de Apolo, no pueda
adelantar la esperanza
para con Tetis, importa 515
que procure adelantarla
hoy yo para con Peleo,
tanto es lo que me acobarda,
lo que me aflige, me angustia,
me asusta y sobresalta 520
aquel canto. Mas ¿qué mucho
aun ahora parece que anda
sonándose en los oídos
como susurro que aguarda
por algún rato el rumor? 525
O díganlo esas lejanas
cláusulas que van diciendo
en voces dos veces altas.
ELLA y MÚSICA Y repitan unidos
vientos y aguas, 530
al compás que forman
cristales y auras,

de unos y otros acentos
las consonancias,
para hacer del palacio 535
del Sol la salva.

(Descúbrese el teatro de las estrellas, y en el aire CLIMENE y FAETÓN. Dentro arriba IRIS.)

IRIS Ya a las puertas os dejo
del palacio del Sol.

FAETÓN Bien el reflejo
sin tu voz lo dijera,
que en estrellas la noche reverbera. 540

CLIMENE Mejor la humana planta
que grave estremeció fábrica tanta.

FAETÓN Ya en nítidos fulgores,
declarándose van los resplandores.
¡Qué común alegría! 545

CLIMENE Son del primer crepúsculo del día,
y de sus luces bellas
se van obscureciendo las estrellas,
en cuya muchedumbre
una lumbre se apaga de otra lumbre, 550
ya con llama más pura
del alcázar se ve la arquitectura,
y en su todo y su parte
poder y estudio obrar tan sin miseria,
que la materia sobresale al arte, 555
y al arte sobresale la materia.

FAETÓN Bien la fatiga seria
ya del buril, ya del cincel lo diga;
pues hallo la fatiga
en su menor esconce 560
salido al vidro y familiar al bronce.

CLIMENE Ya habiendo de la luz rasgos primeros,
desvanecido estrellas y luceros,
entre líneas descubre las perfectas
imágenes de signos y planetas. 565

FAETÓN Y ya rasgando los cerúleos velos,
coluros ilustrando y paralelos
en regio solio en que a dormir declina,
el sol hacia el zodíaco camina,
en cuya faja bella 570

la senda de la eclíptica es su huella.

CLIMENE ¡Qué joven se mantiene!
Pero ¿qué mucho si en su mano tiene

del día la continua monarquía,
siendo para él toda la edad un día? 575

FAETÓN Antes que del bizarro
trono trascienda al pórtico del carro,
como extrañando el peso que padece
su gran mansión, que quiere hablar parece.

CLIMENE Será sin duda en métrica alegría, 580
que aquí cuanto se escucha es armonía.

MÚSICA Aves, pues llora el Aurora,
decidle al Sol que madrugue;
porque con solo cendales de oro,
es justo que llanto de perlas se enjague. 585

APOLO ¡Oh vosotros, a quien Iris
en alas de viento sube
sobre piras de vapores
en pedestales de nubes!

¿Cómo os habéis atrevido, 590

sin que ni el aire os asuste,
sin que ni el fuego os asombre
ni el esplendor os deslumbre,
a pisar, estremeciendo
almenas y balaustres, 595

destos dorados retretes
los pavimientos azules?

¿Cómo os habéis atrevido,
segunda vez lo pronuncie,
deste reservado solio, 600

que yo solo es bien que ocupe,
la línea tocar sin ver
que su inmensa pesadumbre
es el taller destos rayos
y oficina destas luces? 605

Pero ya al reconoceros
cese el enojo, y rehúse
al sentimiento el amor.

¿Qué queréis?

LOS DOS Que nos escuches.

CLIMENE Sagrado dios de Delo. 610

FAETÓN Alma de el mundo.

CLIMENE Corazón de el cielo.

FAETÓN Vida de las humanas monarquías.

CLIMENE Árbitro de las noches y los días.

FAETÓN Espíritu admirable.

CLIMENE De racional, sensible y vegetable. 615

FAETÓN Esplendor de esplendores.

CLIMENE Aliento de los frutos y las flores.

FAETÓN Anhérito süave.

CLIMENE Del bruto, de la fiera, el pez y el ave.

FAETÓN Padre común del hombre, 620
padre dije, ¡qué bien me sonó el nombre!

CLIMENE Hoy a tus plantas derrotada viene
la fortuna de Eridano y Climene.

APOLO Antes que me digas más,
no Eridano le pronuncies, 625

Faetón es su nombre, en muestra
que el fuego al fuego produce.

Y si es vuestra pretensión
que por hijo le divulgue,
ya lo está, pues lleva el nombre 630
que es carácter de mi lumbre.

Y no haberlo dilatado
hasta aquí, Climene, acuses,

que a Júpiter y a Diana
airados hasta ayer tuve, 635

sin poderlo declarar,
porque uno ni otro no juzgue
que blasonando el delito
segunda vez los injurie.

Pero ayer, viendo cuán fiero 640

el hado su influjo cumple,
a revocarte mis ansias

tan rendidamente acuden,
que la apelación de entrambos
me admitieron, con que hoy pude, 645
con su desenojo, hacer
que hijo mío le intitules.

Con que batiendo otra vez

Iris las alas que pulen
rosa y jazmín, con los dos 650

los golfos del aire sulque,
que me dan prisa las aves,
diciéndome que madrugue.

MÚSICA Porque con solo cendales de oro,
es justo que llanto de perlas se enjague. 655

FAETÓN Aunque llevo en tus honores
cuanto pretendido truje,
Climene ha dado ocasión
a que ser verdad se dude.

CLIMENE Dice bien, y si no lleva 660
una seña que le ilustre,
tan por loco como antes
has de ver que le presumen.

APOLO ¿Qué seña quieres?

FAETÓN Si una

a que mi altivez me induce, 665
a que mi aliento me llama
y mi soberbia me infunde
me otorgaras, ella fuera
su desengaño y mi lustre.
APOLO Nada habrá que tú me pidas 670
que otorgarte no procure,
en desagravio del tiempo
que hizo el temor que te oculte.
FAETÓN ¿Que lo cumplirías?, premite
que te pida que lo jures. 675
APOLO ¿Qué importa jurarlo quien
aun lo que no jura cumple?
Mas porque no te acobardes
en pedir, ni de mí dudes,
por la gran laguna Estigia, 680
juramento indisoluble
de los dioses, cumplir yo
juro cuanto tú pronuncies.
FAETÓN Pues déjame que tu carro
hoy rija, para que triunfe 685
tan de todos de una vez
que todos de mí se alumbren.
Galatea, Amaltea y Tetis,
vean, puesto que traslucen
las deidades de tu alcázar, 690
las más lejanas vislumbres,
que hijo tuyo me acredita
tu mismo esplendor, y suple
tu persona la mía, puesto
que como las tres lo anuncien, 695
duda a los demás no queda
para que desde hoy me encumbre
en las aras que por hijo
tuyo merecidas tuve.
APOLO Mucho me pides, Faetón, 700
que el regir mi carro incluye
más dificultoso examen
que tus pocos años sufren.
Tan precisa es mi carrera
por la línea que la incluye, 705
que desmandada verás
que más abrasa que luce.
Si se elevara, encendiera
esta celeste techumbre,
y si declinara, toda 710
la tierra hiciera que ahúme.

Si a diestra o siniestra se hacen,
sin que a la rienda se ajusten
los dos, Etonte y Flegón,
caballos que le conducen, 715
los signos desbarataran
en no usadas inquietudes,
todo el orden de la tierra
viviera contra costumbre,
y al descender presumieras 720
que todo el cielo se hunde.
Y así de mi juramento
el voto absuelve, no impugne
que tú pidas lo que ignoras
y yo ignore lo que jure. 725
FAETÓN A mi espíritu valiente
no hay recelo que le turbe,
ya yo pedí y tú juraste.
CLIMENE Y yo su intención ayude.
Si es justo que en tu memoria 730
aquella obligación dure,
con que por tu amor a riesgo
vida, alma y ser, honor puse,
rija tu carro Faetón.
FAETÓN Y sepa el mundo que hube... 735
CLIMENE Yo en tus ojos gracia.
FAETÓN Yo
en tu gracia, honor y lustre.
CLIMENE No receles.
FAETÓN No recates.
CLIMENE No resistas.
FAETÓN No rehúses.
CLIMENE Cuando aclamando tu luz. 740
FAETÓN Le dan priesa a que madrugue.
ELLOS y MÚSICA Porque con solo cendales de oro
es justo que llanto de perlas se enjague.
APOLO Ya lo juré, y pues no puedo
revocarlo, al eje sube, 745
en que deste trono al carro
pasa, para que dél uses.
FAETÓN A él y a tus puertas me eleva
más la ambición que la nube.
CLIMENE Y yo a la tierra desciendo, 750
donde sus dichas promulgue.
APOLO Con temor voy de que tanto
esplendor no perturbe.
FAETÓN Con ansia voy de que vea
todo el orbe que dél triunfe. 755

CLIMENE Con deseo voy de que
por hijo del Sol le juzguen.
LOS TRES Cuando vean que por él,
y no por el Sol se escuche.
ELLOS y MÚSICA Aves, pues llora el Aurora, 760
decidle al Sol que madrugue,
porque con solo cendales de oro
es justo que llanto de perlas se enjague.

(Desaparecen los tres y cúbrese la Luna, y salen BATILLO y SILVIA.)

SILVIA En fin, ¿porfías en que
has de irte a ser soldado? 765

BATILLO Si no basta lo rezado,
cantando te lo diré.

(Canta.)

¡Ay que me vo, que me vo, que me vo,
si te diere el aire en la cara
sopiros son que los envío yo! 770

Mira si es bien claro o no;
y adiós, que ir a buscar quiero
a mi campitán.

SILVIA Primero
también he de cantar yo.

¡Ay que me quedo, me quedo, me quedo, 775
si te diere un garrote en la espalda
palabras son que van dando y pidiendo!

BATILLO (Canta.)

De palabras no hagas
aprecio, boba,
que es de mercadantes 780
cumplir parola.

SILVIA Llévame contigo,
que más me agrada
moza ser de soldado
que de soldada. 785

BATILLO Baste en mi partida
que llores, Silvia.

SILVIA Y que diga yo sobra,
gentil partida.

BATILLO Y pues no hay remedio, 790
los brazos, y adiós.

¡Ay que me vo, que me vo, que me vo!

SILVIA Toma, y yo prosiga,
pues no hay remedio.

¡Ay que me quedo, me quedo, me quedo! 795

BATILLO Si te diere el aire en la cara.
SILVIA Si te diere un garrote en la espalda.
BATILLO No dudes, no,
suspiros son que los envío yo.
SILVIA Ten tú por cierto, 800
palabras son que van dando y pidiendo.

(Salen AMALTEA, EPAFO y unos enmascarados.)

AMALTEA Aquellas recientes ramas
que entre la ola y el escollo
parece que a luz nacieron
y no fueron sino aborto, 805
es la celada en que habéis
de estar ocultos vosotros.
Tú en la quiebra de ese risco
también lo has de estar a estotro
lado, mientras la deshecha 810
hago yo de que lo ignoro,
con mi coro al Sol cantando.
Y cuidado con el tono,
porque él te ha de dar aviso
si Tetis saliere.

UNO En todo 815
verás que te obedecemos.
EPAFO Y yo, que soy cauteloso
áspid hoy de amor verás,
pues en las flores me escondo.

(Pasan los embozados por delante, y EPAFO se esconde.)

AMALTEA Y yo veré si impedir 820
de Eridano el amor logro,
y una vez perdida Tetis,
mas que sea hijo de Apolo. (Vase.)
SILVIA ¿Qué embozos son estos, Bato?
BATILLO Yo no entiendo bien de embozos; 825
pero si un tonto me era,
me he quedado hecho dos tontos.
Retirémonos aquí,
y no peguen con nosotros.

(Al entrarse sale CLIMENE y GALATEA.)

SILVIA ¿Aún no acabamos con fieras 830
y ya empezamos con monstruos?

BATILLO No muy acabado, Silvia,
pues al decirlo me topo
ella por ella con ella.

SILVIA No temas, pues es notorio 835
que es mujer.

BATILLO Peor que peor,
que mujer fiera es lo propio
que si se pusiera uno
basilisco sobre otro.

(Vanse.)

GALATEA ¿Qué me dices?

CLIMENE Lo que pasa, 840
hoy jurado hijo de Apolo,
le verás regir el día.

GALATEA No fue en vano el amoroso
afecto que le tuvimos
las náyades, en fin, como 845
hermanas tuyas. ¡Oh si
ya amaneciese a mis ojos!

TETIS (Dentro.) Pues ya las cumbres del monte
rayándose van, a bordo
el risco llegad, que hoy quiero 850
dejar por la playa el golfo.

CLIMENE No menos para mí es,
Galatea, el alborozo
de que antes que él salga, Tetis,
en el peñasco vistoso 855
que ya otras veces la vimos,
venga a estos verdes contornos,
para que si fue testigo
de mis pasados enojos,
de mis venturas lo sea. 860

(Descúbrese el mar con TETIS y ninfas.)

GALATEA Veo y verás que convoco
mis ninfas, y para que hoy
hagan salva con más gozo
que nunca al Sol.

(Vanse las dos y bajan ellas al tablado.)

TETIS Por no hacer,
Doris mía, sospechoso 865
el salir las dos a tierra
solas, tantas veces, tomo
por partido el volver hoy
con todo el primer adorno,
si bienes de mi cuidado 870
siempre el intento aquel propio
de saber en qué paró
el suceso prodigioso
del templo, y qué se habrá hecho
Eridano, que por loco 875
echaron dél.

DORIS Quiera el cielo
que Peleo, riguroso
como otras veces, no sean
de nuestra venid estorbo.

TETIS Por eso, Doris, salir 880
antes hoy que el Sol dispongo,
pues no es hora de que él
aquí esté.

(Sale AMALTEA con su coro.)

AMALTEA Pues ya noto
que está Tetis en la playa,
ya es hora que nuestro coro 885
dé aviso a Peleo, y más cuando
el Sol parece que, prompto
para salir, esperaba
a que ella saliese solo.

CORO 2.º Bellos triunfos de Amaltea, 890
a quien inspira el Favonio,
avisad a quien le aguarda,
que ya está el Sol con vosotros.

(Sale EPAFO.)

EPAFO Bellos triunfos de Amaltea,
a quien inspira el Favonio, 895
avisad a quien le aguarda,
que ya está el Sol con vosotros.
Conmigo esta letra habla,

y es verdad, si reconozco
allí a Tetis; pues ¿qué espero? 900

(Sale a otro lado GALATEA y su coro.)

GALATEA Pues que sus hermanas somos,
cantad, que a nadie más toca
saludar sus rayos rojos.

CORO [1.º] No al ver hoy al Sol corráis
cristales tan presurosos, 905
parad, tened y veréis
que parece uno y es otro.

EPAFO No al ver al Sol corráis
cristales tan presurosos,
parad, tened y veréis 910
que parece uno y es otro.

¿Qué me detenga me avisan?

Pues dijo que con el coro
me hablaría. Otro sin duda
está al paso, atrás me torno. 915

TETIS Pues que flores y cristales
hacen salva con sonoros
acentos al Sol, hagamos
nosotras también lo propio.

CORO 3.º Marinas ninfas de Tetis, 920
saludad al Sol hermoso,
pues no menos luz le deben
que las campañas, los golfos.

AMALTEA No me ha entendido o mis ecos
ha confundido con otros. 925

Volved a llamar, que allí
Galatea importa poco.

CORO 2.º Bellos triunfos de Amaltea,
a quien inspira el Favonio,
avisad a quien le aguarda 930
que ya está el Sol con vosotros.

EPAFO Que ya está el Sol con vosotros,
ya vuelve a decir que llegue.

GALATEA No esté vuestro canto ocioso.

CORO 1.º No al ver hoy al Sol corráis 935
cristales tan presurosos,
parad, tened, y veréis
que parece uno y es otro.

EPAFO Pero otra vez que no salga,
dice.

TETIS Repetid el tono. 940

CORO 3.º Hermosas ninfas de Tetis,
saludad al Sol hermoso,
pues no menos luz le deben
que las montañas, los golfos.

(Descúbrese el carro con FAETÓN.)

EPAFO No sé lo que me resuelva, 945
mas que a suspenderme absorto.

FAETÓN Más en la gran majestad
de tanto esplendor heroico
el solio me desvanece,
que no la altura del solio. 950

La seguridad lo diga
con que etéreos campos corro,
siendo en piélagos de plata
luciente bajel de oro.

Cuando a los dos movimientos 955
discurro el celeste globo,
con el natural a giros

y con el rápido a tornos;
¡oh cuánto mundo descubro!,
más ostentándose hermoso 960
con el desaliño a partes,
que a partes con el adorno.

Las poblaciones lo digan
de los montes en contorno,
en quien campea no menos 965
lo pulido que lo bronco.

¡Qué bien parecen los mares,
de toda la tierra fosos,
redutos siendo los ríos
y surtidas los arroyos! 970

¡Qué bien la visten las plantas,
en cuyo vulgo frondoso
son las flores la nobleza
y los villanos los troncos!

La variedad de los brutos, 975
¡qué bien la adorna, si noto
cuán distintos unos vuelan,
otros corren, nadan otros!

Tras de tanto inmenso objeto
(perdóneme esta vez todo) 980
de Tesalia el horizonte,
que ya descubierto doro,
de mis vanidades es

el más luciente alborozo;
que al fin no es dichoso quien 985
no es en su patria dichoso;
y más cuando en Tetis veo
un sol que desde otro adoro,
a Galatea diviso
y a Amaltea reconozco. 990
¿Cómo hiciera yo que en mí
repararan, pues sus ojos
bien como deidades, pueden
vencer luces?, que no logro
en mis vanidades, sino 995
me ven.

GALATEA Ya en el regio trono
se deja ver.

TETIS Pues ya sale
el Sol.

AMALTEA Aunque escuche sordo,
volved a cantar.

GALATEA No cese
la voz.

TETIS La vuestra tampoco. 1000

CORO 1.º Bellos triunfos [de Amaltea,
a quien inspira el Favonio,
avisad a quien le aguarda,
que ya está el Sol con vosotros].

CORO 2.º No al ver hoy [al Sol corráis 1005
cristales tan presurosos,
parad, tened y veréis
que parece uno y es otro].

CORO 3.º Marinas ninfas [de Tetis,
saludad al Sol hermoso, 1010
pues no menos luz le deben
que las campañas, los golfos].

EPAFO Babel de música es
el valle, a salir no oso,
ni estarme oculto, que a un tiempo 1015
mucho escucho y nada oigo.

(Sale CLIMENE.)

[CLIMENE] Bello prodigio del mar,
de las flores bello asombro,
del cristal portento bello,
y bellos lustres de todo. 1020
Volved los ojos al día,

que saluda tan sonoro
vuestro canto, de los tres
confundidos vuestros coros,
y veréis, pues podéis verlo, 1025
que ese plaustro luminoso
del Sol conducido viene
del que tuvisteis por loco.
Faetón, no Eridano ya,
le trae, como hijo de Apolo, 1030
sed testigos de su honor,
pues lo fuisteis de su oprobio.
FAETÓN O escuchen o no; ¡ha del mundo!,
repara en mí, y mira cómo
dueño de la luz del día, 1035
la sombra a la noche rompo.
LAS TRES y TETIS ¡Qué maravilla!
LAS TRES y AMALTEA ¡Qué asombro!
LAS TRES y GALATEA ¡Qué admiración!
EPAFO ¡Qué es lo que oigo?
Faetón, Eridano ¡cielos!,
pues perdóneme el decoro, 1040
que si atendí enamorado
no puedo atender celoso.
¿Qué admiras, Tetis?
TETIS A un tiempo
de Faetón el triunfo heroico
y el atrevimiento tuyo, 1045
pues no menos ambicioso,
si él se atreve al Sol, tú a mí.
Y pues ya no es él el loco,
sino quien el desengaño
quiere escuchar como enojo, 1050
¿qué me quieres?
EPAFO Que me escuches.
TETIS Es en vano, pues que solo
conseguirás que de ti
huyendo me vuelva al golfo.

(Al irse al mar salen los embozados.)

UNO Mal podrás, porque sabremos 1055
tu paso impedir nosotros.
TETIS ¿Qué traición es esta?
EPAFO Es
un desesperado arrojo
que empezó el amor y acaban

los celos.
TETIS ¡Cielos piadosos! 1060
¡Traición!
TODAS ¡Qué horror!
EPAFO Ven conmigo.
Vea Faetón que me nombro,
si él el Sol, yo su Proteo,
pues su mejor luz le robo.

(Vanse con ella.)

FAETÓN ¿Qué es lo que miro? ¡Ay de mí! 1065
Traidor Epafo, alevoso,
robada a Tetis se lleva.
TODOS Acudid, acudid todos.

(Sale ADMETO por una parte y ERIDANO por otra.)

ADMETO Cada vez que al monte vuelvo
en busca de Peleo, topo 1070
una confusión.

ERIDANO ¿Aún no
hemos, hado riguroso,
acabado con mis penas?

LOS DOS ¿Qué será aqueste alboroto?
SILVIA Sepamos qué es esto, Bato. 1075
BATILLO Sepamos.

TETIS ¡Cielos, socorro!
LOS DOS ¿Qué es esto?
TODOS Peleo robada
lleva a Tetis.

ADMETO Presurosos
le sigamos, no cometa
tan grande delito.

AMALTEA Poco 1080
importa, si una vez yo
en mis albergues le escondo.

SILVIA ¿No vamos tras ellos, Bato?
BATILLO Sí, mas vamos poco a poco.
FAETÓN ¡Valedme, cielos!, que es 1085
de vuestros claustros desdoro
que a ellos los celos se atrevan,
o perdonadme si rompo
de la carrera la línea,
alterando el orden todo 1090

del día, que he de seguirle
o morir en su socorro.
Mas, ¿qué es esto? Los caballos
desbocados y furiosos,
viéndose abatir al suelo, 1095
soberbios extrañan otro
nuevo camino... Y no, ¡ay triste!,
en esto resulta solo

el desmán, sino en que ya
la cercanía del solio, 1100
(Del teatro del fuego aparece.)

del ardiente luz de tantos
desmandados rayos rojos
montes y mares abrasa.

TODOS ¡Clemencia, cielos piadosos!

UNOS ¡Piedad, Júpiter divino! 1105

EMBOZADO ¿Dónde vamos con el robo,
si más nos importa huir
de incendio tan riguroso?

TETIS De cuantas veces el agua
vengó del fuego el destrozo, 1110
el del agua hoy venga el fuego.

EPAFO Si es castigo, en tu socorro,
de mi atrevimiento, aplaca
la ira, que a tus pies me postro,
y no ya para tu agravio, 1115
para tu amparo en mis hombros.

TETIS ¡Ay de estado tan terrible!

FAETÓN ¿Quién creará que en tanto asombro
yo abraza al mundo y a mí?

Mas ¿qué mucho, si a mis ojos 1120
a Tetis, ¡ay infeliz!,

llego a ver en brazos de otro?

Y así perdido lo más,
ni tienda que airado arrojo,
ni el curso que ciego pierdo, 1125
podrán hacer que sea estorbo
de no despeñarme al mar,
y pues yo ardo, arda todo.

SILVIA ¿Qué es esto, Bato?

BATILLO No es nada,
que el cielo sobre nosotros 1130
se cae y no más.

LOS DOS Los ejes
del cielo caducan todos.

AMALTEA ¡Júpiter, piedad!, que hoy
de plantas, flores y troncos

el verde ornato perece. 1135
GALATEA ¡Piedad, Júpiter!, que undoso
el cristal perece, secos
los ríos, fuentes y arroyos.
CLIMENE Que sería su desdicha
cumplió el hado riguroso, 1140
el saber Faetón quién era.
TODOS ¡Clemencia, cielos piadosos!
ERIDANO Ya Júpiter aceptó
vuestros lamentos piadosos,
pues cortando con un rayo 1145
el brío de su ambicioso
espíritu, que abrasando
iba el mundo, en el undoso
Eridano, que la cuna
le dio, y el mauseolo. 1150
EPAFO Si lo que te ofendí amante
puedo restaurar esposo,
sea el temor de sus iras
de Júpiter desenojo.
TETIS Ya en tu poder y en tus brazos 1155
me vi, débame el decoro
que con esto el desagravio
del pasado agravio compro.
ADMETO Felice él y feliz yo.
AMALTEA Y yo, pues venganzas logro. 1160
CLIMENE Solo para mí no hay
consuelo en mal tan penoso.
GALATEA Ni para nosotras, puesto
que apenas hermanas somos
de Faetón, cuando obligadas 1165
a lágrimas y sollozos
quedamos.
TETIS Climene, todas
las náyades al asombro
inmóviles han quedado.
ADMETO Y aun convertidas en troncos. 1170
AMALTEA De álamos negros serán
desde hoy sus suspiros roncós,
que las lágrimas distilen
de el ámbar.
BATILLO Con que los bobos
lo crearán, y los discretos 1175
sacarán cuán peligroso
es desvanecerse, dando
fin Faetón, hijo de Apolo.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo